

**REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL**

***LA EXPERIENCIA MISTICA DE LOS PUEBLOS  
MESOAMERICANOS DESDE LA RESIVISION  
HISTORIOGRAFICA A LA REFLEXION FILOSOFICA***

**Autor: ESTEBAN JAVIER CERVANTES BARRIGA**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Nombre del asesor:  
MTRO. EFREN VILLA SANCHEZ**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# **UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

---

---

## **FACULTAD DE FILOSOFÍA**

TITULO:

**LA EXPERIENCIA MISTICA DE LOS PUEBLOS  
MESOAMERICANOS DESDE LA RESIVISION  
HISTORIOGRAFICA A LA REFLEXION FILOSOFICA**

# **TESIS**

Para obtener el título de:  
**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

Presenta:

**ESTEBAN JAVIER CERVANTES BARRIGA**

ASESOR:

**MTRO. EFREN VILLA SANCHEZ**

**MORELIA, MICH., ENERO 2019**

**UVAQ**

M.R.

## **Agradecimientos**

Los agradecimientos que esta tesis amerita son muy significativos y quisiera resaltar el hecho de contar con el apoyo desinteresado de mi familia y del maestro Efrén Villa Sánchez. Primeramente quiero agradecer a Dios por la oportunidad de la vida y por contar con la luz del espíritu santo para llevar a cabo este trabajo, y encontrar en el desarrollo del mismo con el significado de la experiencia vital. A mis padres por su apoyo para cumplir el sueño de titularme como filósofo, a mi madre por financiar gran parte de la carrera. A mis hermanos que también fueron parte de la aventura de estudiar esta carrera. A mi esposa que sufre y padece los frutos, a veces dulces a veces amargos y otros tantos misteriosos, de la filosofía conmigo. Al maestro Efrén Villa, que sin conocerme se aventuró a ser asesor de esta tesis, por su paciencia y por mostrarme el maravilloso camino de la filosofía antropológica, por su paciencia y amor dedicado a esta tesis.

Gracias, gracias, mil gracias por todo su apoyo a ellos y todas las personas que fueron parte del trayecto que termina en esta titulación, al personal de la Universidad Vasco de Quiroga que ahora y desde hace ya algunos años es la casa en la cual me forme.

## **Dedicatoria**

Quiero dedicar este trabajo con caridad a mi familia, y a las comunidades indígenas, representadas en aquellas buenas personas que comparten sus raíces ancestrales y de las cuales siento inmenso respeto.

## Índice

Introducción.....	6
Capitulo I.....	9
1.1.-Los pueblos mesoamericanos .....	9
1.2.-Los pueblos de Mesoamérica .....	10
1.2.1.-Mesoamérica (Historia de México desde su origen hasta la conquista) .....	11
1.3.-De las tribus a los pueblos Mesoamericanos.....	12
1.4.-El mundo Prehispánico.....	18
1.4.1.-La antigua visión del mundo.....	18
1.4.2.-La cosmovisión.....	19
1.4.3.-La nueva visión del antiguo mundo .....	20
1.4.4.-El mito.....	22
Capítulo 2 .....	24
2.1.-El hombre y su sentido de trascendencia .....	24
2.2.-Antropología filosófica .....	25
2.2.1.-Delimitación del termino Antropología .....	25
2.2.2.-Naturaleza (objeto y método) de la filosofía antropológica.....	26
2.2.3.-Objeto de estudio de la filosofía antropológica .....	27
2.2.4.-El método de la filosofía antropológica .....	28
2.3.-Breve recuento de “la filosofía antropológica” en el tiempo.....	29
2.3.1.-El existencialismo en la filosofía antropológica .....	30
2.4.-El problema del hombre.....	31
2.4.1.-El misterio del conocimiento y de la verdad .....	35
2.4.2.-Pensamiento conceptual.....	38
2.4.3.-Acción humana, valores y libertad.....	40
2.5.-La ciencia de la cultura .....	42
CAPITULO 3.....	51
3.1.-El misticismo prehispánico a la luz del existencialismo.....	51
3.2.-Análisis fenomenológico .....	52
3.2.1.-Mesoamérica y sus dioses. ....	52
3.2.2.-Antropología filosófica .....	55
3.2.3.-Análisis .....	59

3.3.-Análisis ontológico .....	65
Conclusión .....	68
Bibliografía.....	70

## Introducción

La cultura, que está nutrida por las actividades humanas es una estampa del proceso histórico que vive la sociedad en una región geográfica determinada, en un tiempo determinado; nos muestra varios aspectos, como la religión, la actividad económica, la organización social, etc. A través del correr de la historia se puede observar en retrospectiva como se va desarrollando la “película” de la historia de la humanidad. Así podemos identificar hechos puntuales cronológicamente que han significado un cambio o un punto de partida como las guerras. La primera guerra mundial en comparación con la segunda guerra mundial en donde la industrialización de los procesos marcó una gran diferencia, tanto para los fines políticos de las naciones involucradas, produciendo armas de forma masiva así como la creación y detonación de la bomba atómica en Japón; como para la sociedad y la humanidad, ya que modifico costumbres, economías, procesos industriales y en el caso de la ciencia, la energía producida por la bomba atómica que se aplica para la generación de energía eléctrica, etc. Posterior a la era de las industrias podemos identificar una era tecnológica en donde se suprimen trabajos pesados, los cuales realizan las máquinas. Estas máquinas se han vuelto sofisticadas, realizan su trabajo de manera eficiente y hacen más cómoda la vida del ser humano, de manera que impactan y otra vez las necesidades cambian. Con el cambio vienen crisis en la política, la religión, la economía, formando en la vida diaria la cultura y creando historia. Actualmente la cultura está caracterizada por la capacidad de generar y transmitir información al instante y de manera global, a través de los dispositivos personales móviles. Esta era se ha caracterizado en la manera que nos desplazamos, a diario personas y mercancías cruzan continentes, los automóviles son cada vez más eficientes, las medidas de seguridad y comodidad son la propuesta, estas propuestas son de “vanguardia” y ofrecen las “agencias de ventas”<sup>1</sup>. Ya no se requiere de llave física para hacer la ignición del motor, hay plataformas en la internet para compartir viajes y desde el dispositivo de comunicación móvil se puede solicitar un auto para trasladarnos (Uber)<sup>2</sup>.

Analizando las improntas de la cultura que ha habido a través del tiempo, podemos llegar a conclusiones del porqué de lo que vivimos, en el presente, y de actividades que retomamos del pasado que actualizamos y volvemos vigentes. El asombro y la admiración que se produce en el ser humano lo llevan a dudar. Como especie pensante dudamos porque podemos conocer, por la capacidad de razón, las respuestas que se conocen crean consciencia, y esa consciencia es

---

<sup>1</sup> Haciendo referencia a la cultura de capitalismo, que crea necesidades falsas para las personas.

<sup>2</sup> En referencia a la tecnificación de la vida actual.

saber. La Filosofía como ciencia que nace en la antigua Grecia, con la duda y con las respuestas que surgen a ese dudar, ¿Qué es el hombre?, ¿Cuál es la finalidad del hombre?, ¿De dónde surgen las cosas? Buscar el principio de las cosas: “ἀρχή θις”.

El siguiente trabajo tiene el objetivo de sustentar la tesis: “la experiencia mística de los pueblos mesoamericanos desde la revisión historiográfica a la reflexión filosófica” para lograr el título de licenciatura en filosofía. Para su realización se basa en la aplicación del método científico apoyado de la filosofía para reflexionar en los rituales de los pueblos que habitaron la región conocida como Mesoamérica ubicada en el tiempo anterior a la conquista. Está motivada en referencia al ritual del “temazcal”, el cual perdura en la actualidad. Para comprender la experiencia mística de un pueblo con su expresión religiosa de la antigüedad con la mística de la cultura actual. Llegar a la conclusión de que el concepto que se emplea de politeísmo en dichas comunidades esta empleado de manera incorrecta, generar los argumentos que fundamenten la duda de dicho concepto y analizar los elementos culturales que aún perduran y que tienen interés vigente, ya que son la base histórica de nuestra cultura como mexicanos y que se ha olvidado. En el intento de continuarlos se realiza en algunas ocasiones, de manera distorsionada por ignorancia.

El método utilizado en el presente trabajo es una revisión historiográfica de los pueblos que habitaron la región conocida como Mesoamérica, con la finalidad de tener el contexto que nos proporciona la narrativa histórica, para posteriormente plantear la problemática, aplicando los recursos de la reflexión filosófica, tomando a la luz de la antropología, distinguiendo los elementos puntuales de la cultura e identificando los procesos. Ya explicados se procede a realizar la argumentación lógica que concatena la historia de los pueblos en base a los argumentos antropológicos, con dichos argumentos se llega al final del trabajo. Por lo tanto de manera metodológica el trabajo se divide por su contenido temático en tres capítulos y sus conclusiones.

El primer capítulo hace la revisión histórica del problema, propone una explicación ordenada de manera cronológica y ubicada en una región específica. De allí se ubican los cambios que se fueron llevando en el tiempo, y en un apartado el surgimiento del nombre Mesoamérica y su importancia para delimitar la región. Habrá ocasión de que en el mismo espacio de tiempo convivan varios pueblos, en dicho caso solo se hablara del pueblo con mayor relevancia para la investigación, por cuestiones de síntesis para el trabajo. El segundo capítulo realiza la investigación de los recursos filosóficos, partiendo de la generalidad de la filosofía como ciencia, tocando la vertiente de la rama de la filosofía antropológica, hasta llegar a la particularidad del pensamiento de la corriente del existencialismo



propuesto por Joseph Gaevert y el estudio de Ernst Cassirer. La tercera y última parte se forma a partir de la integración de los dos primeros capítulos, los cuales argumentan la tesis en la conclusión, se basa en el método de la filosofía antropológica el cual a su vez se divide para llegar a la visión general y trascendente del problema. Dentro de este tercer capítulo en un primer momento se sintetiza la información recabada a manera de exponer los hechos y prepararlos para la reflexión, la cual se da en un segundo momento, en donde se hace el análisis y la reflexión de los hechos históricos en base a los argumentos filosóficos. En las conclusiones se expresa el tercer momento que es la información que no se obtuvo en el análisis, dicha información aparece ya de manera particular y expresa una opinión a partir de toda la dinámica del trabajo. Este tercer momento se realiza una síntesis para expresar en complementación esta nueva información con las conclusiones para dar así término al trabajo.

## Capítulo I

### 1.1.-Los pueblos mesoamericanos



Al llegar los conquistadores a América se encontraron con un nuevo mundo, y no solamente un paisaje nuevo y diferente, también encontraron una cultura desarrollada diferente a la de, Europa. Algo que brinca a su atención es el culto de los habitantes, su expresión religiosa, y no tardan en enmarcarlos en el concepto de politeístas y salvajes, junto con la conquista se impone la religión del viejo mundo. La nueva religión es asimilada por los sobrevivientes, se lleva a cabo un proceso de mestizaje y forma una cultura nueva y homogénea. Se busca la perdida de las viejas tradiciones. Mediante la inculturación, llevándose a cabo un proceso lento de mestizaje, se excluye de manera parcial a los grupos que ahora llamamos pueblos indígenas los cuales conservan las tradiciones un tanto más puras. Como mexicanos, nos asombramos nuevamente con sus tradiciones, regresamos a estudiarlas y nos sentimos identificados, para retornar al conocimiento de nuestras raíces. Actualmente vivimos en una cultura donde lo importante es la información, se tiene acceso a mucha información, el intercambio se da instantáneamente y de manera global. En cuanto a la religión, la religión Católica se ha generado corrientes, como la teología de la liberación en Latinoamérica, lo que ejemplifica la crisis que está viviendo la institución religiosa.

La práctica de rituales ancestrales como es el caso de la práctica del temazcal, ha generado un fenómeno social que se vive por minorías en toda la república y la cual se agrega a la coyuntura de la crisis religiosa, por lo que hay personas que se identifican con esta tradición, y a partir de aquí se tiene un punto de apoyo para

rescatar las tradiciones de los pueblos indígenas. Por ello se realiza la investigación histórica de los pueblos para entender qué aspectos de su cultura se han retomado, en qué medida se han modificado dichos aspectos, que finalidad tenían en el pasado y como se practican ahora en día.

Para estudiar la cultura Mesoamericana tenemos una rica fuente bibliográfica en los Códices, los textos de los cronistas conquistadores, los hallazgos arqueológicos y las tradiciones de los pueblos indígenas que se han conservado a la fecha. Se toma como fuente principal el texto publicado por el Colegio de México: “Nueva Historia Mínima de México” de donde se sintetiza la historia de los pueblos mesoamericanos, así como las investigaciones realizadas principalmente por: Miguel León Portilla, Enrique Florescano y Jorge Félix Báez.

## 1.2.-Los pueblos de Mesoamérica

*“En un mundo amenazado por una globalización rampante, es ella preuncio de esperanza. Nos hace ver, entre otras muchas cosas, que las diferencias de lengua y cultura son fuente de creatividad perdurable<sup>3</sup>.”*

Al llegar los conquistadores a América encuentran “*un pueblo bárbaro, con tantos dioses y deidades que no se pueden contar*” así se describe en los relatos de los primeros conquistadores, cronistas y evangelizadores, se narra que eran tantos sus dioses que no tenían cuenta de ellos, *unos buenos y otros malos*, y es como se registra en la historia que la religión de los habitantes prehispánicos era politeísta, en la observación de sus rituales se nota el salvajismo y la falta de civilización. Esta percepción está dada desde un punto de vista occidental, desde la perspectiva de los recién llegados, los cuales tenían una concepción diferente a la de los habitantes colonizados. Una visión católica y además establecida por los evangelizadores, los cuales de principio ubican los rituales y las tradiciones y las conceptualizan como politeístas y barbaros.

Por ello es importante remontarnos en la historia y conocer como surgen y que desarrollo tienen los pueblos prehispánicos. Cómo es que van originándose los ritos, conformándose la cultura y como va madurando su religión.

---

<sup>3</sup> Cfr.: Miguel León Portilla, *Visión de los Vencidos*, XVIII Edición, México 2000, UNAM, págs.: v,vi

### 1.2.1.-Mesoamérica (Historia de México desde su origen hasta la conquista)

La historia nos narra que la población del continente Americano (40 000-5 000 a. C.) se debe al fenómeno del descenso de los mares en la era que se conoce como pleistoceno hace 40 000 años, los indicios más antiguos en América datan del año 35 000 a.C., es entre esta fecha y el año 5 000 a. C. cuando se inicia el proceso de la domesticación del maíz y el frijol, hecho importante para los asentamientos humanos que dieron origen a la agricultura. En tal proceso de la domesticación del maíz se reconocieron agrupaciones de seres humanos que se dedicaban a la caza, la recolección y la pesca. Cada grupo o clan era muy versátil ya que durante los meses de escasez, cada familia se situaba en un lugar distinto, construía una enramada o se refugiaba en una cueva y desde allí aprovechaba los recursos disponibles en la cercanía. En esta etapa todavía existían mamuts, antílopes y caballos, que se extinguieron con los cambios climáticos que trajo el Holoceno.

La división más antigua y una de las más determinantes para la historia, es la que existió entre una civilización agrícola llamada “Mesoamérica”, que se extendió en la mitad meridional del territorio y los pueblos de agricultura inestable y cazadores recolectores que vivieron en el norte árido: “Aridoamérica”.

La región que se conoce con el nombre de Mesoamérica corresponde a una delimitación tanto geográfica como ideológica, se sabe que el antropólogo Paul Kirchhoff fue el primer investigador que acuñó el término de Mesoamérica (Rossend, 2008). Siendo esta una región muy basta y que cuenta con una variedad de matices por sus culturas, al momento de llegar a una definición en particular, existe la problemática de tener varios referentes para su ubicación geográfica, de forma somera, se encuentra delimitada al norte por las fronteras naturales de los ríos Pánuco y Sinaloa en México y al sur por una difusa línea fronteriza entre Guatemala y El Salvador. Como se observa en la ilustración 1.

Ilustración 1



Fuente:  
[http://4.bp.blogspot.com/\\_z35dqc4pqWg/TK0gNdjcCdI/AAAAAAAAM/-UIYbU6wQhE/s1600/aridoamerica.png](http://4.bp.blogspot.com/_z35dqc4pqWg/TK0gNdjcCdI/AAAAAAAAM/-UIYbU6wQhE/s1600/aridoamerica.png)

Por lo que se propone entender a Mesoamérica como conjunto de culturas, se puede hacer una organización para su estudio, la cual se lleva a cabo al ubicar las principales culturas a través de las épocas del tiempo y de las regiones geográficas.

En el llamado horizonte proto neolítico (5 000 al 2 500 a.C.) y debido a cambios climáticos es cuando se tiene la domesticación de entre otros alimentos el maíz, hacia el final de esta etapa los recolectores se habían convertido en agricultores y así surgieron las primeras aldeas permanentes a las cuales se les conoce como tribus<sup>4</sup>.

### 1.3.-De las tribus a los pueblos Mesoamericanos

La historia de Mesoamérica comienza a partir del año 2 500 a.C., en esta fecha y hasta el 1 200 a.C. se conoce como el preclásico aldeano, ya que el 90% de todos los asentamientos son aldeas, de diez a doce hogares con poblaciones de cincuenta a sesenta personas, estos hogares mantenían un patrón en cuanto a la distribución y uso del espacio:

*“El patio era el área de trabajo más usual, y los cuartos funcionaban como dormitorios y almacenes, además de que por lo menos uno de ellos podía albergar la cocina y el altar.”<sup>5</sup>*

Una de las principales villas que se encuentra en el valle de Oaxaca cuenta ya con un centro ceremonial. Estas villas llegaban a superar los mil habitantes contaban con una estructura similar y se puede hacer notar la construcción de un altar o templo en el asentamiento de la villa de San José del Mogote, ilustración 2.

Ilustración 2

*“En aquellos mismos años se construyó en el centro de la población un templete cubierto de estuco y provisto de un altar.”<sup>6</sup>*



vista panorámica de San José del Mogote Fuente: google imágenes

<sup>4</sup> Eran sociedades sin estratificación social, y sus miembros no reconocían más diferencia que pertenecer a una u otra familia.

<sup>5</sup> Cfr. Escalante Gonzalbo, Pablo, NUEVA HISTORIA MINIMA DE MÉXICO, El Colegio de México, 1ª Ed, pág.: 16

<sup>6</sup> Cfr. Ibíd.

En dichas villas se encontraban ya figuras de autoridad las cuales tenían roles militares y religiosos, eran sociedades jerarquizadas que conferían mayor rango a algunos miembros, como el jefe y su familia, los cuales se caracterizaban por usar algún distintivo, ya fuera algún artefacto o un atuendo para resaltar el rango.

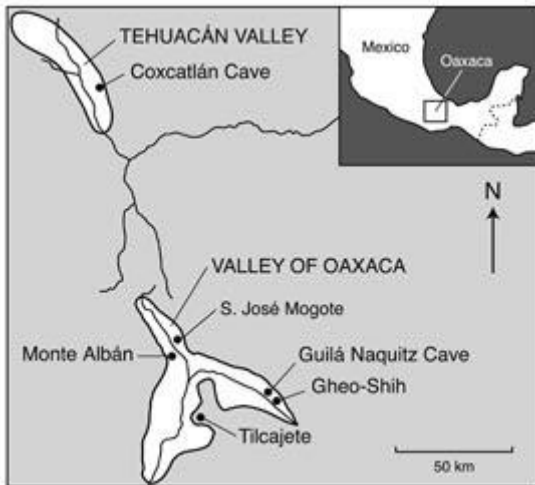
Hacia el año 1 200 a.C. se comienza la utilización de obras hidráulicas, canales, terrazas y chinampas, como consecuencia se tiene la mejora agrícola y el incremento de la población, de esta fecha y hasta el año 500 a.C. se da una especialización laboral de tiempo completo, la estratificación social, la construcción de centros ceremoniales urbanizados y el desarrollo de imágenes simbólicas que actualmente conocemos como “*Olmecas*”.

Entre las características de los Olmecas (1 200-500 a.C.) encontramos el uso de grandes mesas, de piedra o mampostería empleados como tronos y posteriormente como altares (mientras vivía el jefe era usado como trono y al morir se erguía o usaba para realizar su estela o altar), la preferencia por la jadeíta y piedras verdes para uso ritual así como una representación antropomórfica del jaguar en danzas o pieles que se usaban para atuendos, rostros humanos con ojos rasgados e inclinados, labios prominentes que en ocasiones dejan ver dientes afilados y en la parte superior de la cabeza una incisión de la cual emerge una mazorca de maíz.

La mayoría de los asentamientos donde encontramos los centros ceremoniales más grandes y complejos se encuentran en las llanuras aluviales del Golfo de México, posterior al florecimiento de San José del Mogote se encuentra San Lorenzo (1 200 a.C.) y destaca la construcción de una plataforma de tierra la cual sirvió para separar del río, un conjunto de plazas ceremoniales y viviendas de élite, tronos, estelas y cabezas colosales se colocaron en diversos puntos de esa meseta artificial. Durante 300 años fue el centro político de la región, entre el año 900 y 500 a.C. Florecieron varios sitios en las cercanías del cual destacó *La Venta* donde se levantó la primera gran pirámide de Mesoamérica.

Hacia el año 500 a.C. las manifestaciones olmecas se extinguen en Mesoamérica y son remplazadas por varias culturas, nuevos estilos arquitectónicos con tendencia a la monumentalidad, cambios en la escultura, en la cerámica ritual y en el orden simbólico. Se encuentran metrópolis como Monte Albán, ilustración 3, formado por un sistema de grandes barrios o distritos, hace pensar en la hipótesis de que su fundación fue el resultado de una amplia alianza celebrada por el conjunto de los asentamientos del valle.

Ilustración 3



*“Monte Albán era una montaña pedregosa, sin agua y deshabitada, pero con la ventaja de estar situada en el centro del valle; desde su cúspide se dominaban con la vista los tres ramales y cordilleras circundantes.”<sup>7</sup>*

Ubicación de las ciudades del Valle de Oaxaca. Fuente: [http://www.famsi.org/cgi-bin/print\\_friendly.pl?file=03006](http://www.famsi.org/cgi-bin/print_friendly.pl?file=03006)

El arte funerario ya estaba presente en estas civilizaciones: *“las tumbas hechas con grandes losas de piedra colocadas en fila y ricamente decoradas con estuco y pintura, así como los vasos efígie de cerámica conocidos como urnas que solían colocarse alrededor de los cuerpos acostados de los muertos”<sup>8</sup>*.

En el valle de México había procesos de urbanización similares a los de Oaxaca. Cuicuilco era mucho más que una pirámide de base circular ya que contaba con una gigantesca necrópolis, por sus dimensiones del centro ceremonial se piensa que fue de gran magnitud. Se empezó a despoblar tras una erupción del volcán Xitle en el 50 a.C. y fue despoblado totalmente 100 años después cuando nuevas erupciones la cubrieron por completo de lava.

En esta época se da la creación de Teotihuacán aunque todavía no llegaba a su máximo esplendor, había algunos asentamientos agrícolas mayas en la selva<sup>9</sup>.

Entre los años 100 a.C. y 200 d.C. tuvo lugar el abandono de Cuicuilco, y Teotihuacán se convierte en centro político y religioso de la región, se construyeron las pirámides del Sol y la Luna, el templo de Quetzalcóatl y se trazó la calzada de los muertos.

En Teotihuacán (200-650 a.C.) la agrupación se hacía por familias de varones, en barrios que a su vez se agrupaban y formaban distritos: *“Cada distrito parece*

<sup>7</sup> Ibíd. Pág.: 21

<sup>8</sup> Ibíd. Pág.: 22

<sup>9</sup> En el preclásico medio había ya algunos asentamientos agrícolas como Seibal y Altar de Sacrificios en Pasión, Tikal, Uaxactún, Nakbé y el Mirador.

*haber contado con un centro ceremonial propio, provisto de un dispositivo de tres templos que confluían en una plazoleta”<sup>10</sup>.*

Durante el período del 650 al 900 d.C. se da la caída de Teotihuacán y la cultura Maya alcanza su momento más próspero.

Con el debilitamiento y caída de la cultura Teotihuacana los pueblos mayas tuvieron un mayor desarrollo y florecimiento<sup>11</sup>, al término de esta época tiene el decaimiento de la cultura maya. Por mucho tiempo se mantuvo en especulaciones el abrupto colapso de la cultura maya, ahora se sabe que fue la guerra lo que produjo la catástrofe final.

Para la agricultura maya las tierras rivereñas eran muy escasas y poco productivas por lo que en las guerras lo que buscaban era el pago de tributos, la energía y el tiempo invertido en dichas guerras terminaron por mermar la organización y la agricultura de la propia cultura maya, lo que fue llevando a las ciudades mayas a un punto crítico:

*“bastaba con que los agricultores se internaran en las montañas durante unos meses para que la nobleza quedara sin sustento.”<sup>12</sup>*

Con la decadencia de las culturas maya y teotihuacana (900 al 1 200 d. C.) se dio la migración de los pueblos que habían vivido en el bajío, los altos de Jalisco y la Sierra Madre Occidental, ahora transitaban a los valles de Puebla-Tlaxcala, México-Toluca y hacia la meseta Tarasca en Michoacán. Eran grupos bélicos, investidos de tributos religiosos, las batallas las embestían en nombre de las deidades para someter otros pueblos al pago de tributos, los sacrificios humanos que se practicaban posteriores a la contienda eran necesarios para el funcionamiento cósmico, la oposición del águila y el jaguar era la metáfora predilecta de una sociedad en guerra.

La ciudad más importante fue Tula en el actual estado de Hidalgo, esta cultura se caracteriza por usar el altar antropomorfo que conocemos como *chac-mool*. La cultura náhuatl uso la palabra *Tula*<sup>13</sup> para hacer referencia a una ciudad maravillosa, mitológica, habitada por dioses como *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipoca*, así como se empleó a modo de sobrenombre para referirse a ciudades como *Cholula*, *Culhuacán*, *Tenochtitlan*, etc.

---

<sup>10</sup> Ibíd. Pág.: 26

<sup>11</sup> Como ocurre con el resto de la historia Maya conocemos con más detalles y matices porque utilizaron una escritura glotográfica, que acepta el discurso oral, así como el uso de un sistema de fechamiento preciso

<sup>12</sup> Ibíd. Pág.:40

<sup>13</sup> *Tollan* en su pronunciación Náhuatl correcta que significa juncal, metáfora usada para referirse a la acumulación de personas en una urbe.



Es característico de esta época que así como hubo varias *Tulas* hubo también varios *Quetzalcóatl*, ilustración 4, ya que diferentes reinos mesoamericanos se adhirieron a esos símbolos para legitimar su posición de poder así como para reconocer a una imagen de nobleza y rendir homenaje.

Ilustración 4

Imagen representativa de la deidad de Quetzalcóatl como sacerdote-dios.



Cfr.: imagen:<http://www.inside-mexico.com/wp-content/uploads/2013/09/quetzal.jpg>

Además de un significado religioso, las jornadas sacrificiales tenían por objeto exhibir la fuerza militar de los ejércitos de la triple alianza (Tlacopan, Tetzco-México, Tenochtitlan).

La etapa que se continúa es del 1 200 d.C. hasta la conquista, dentro de Mesoamérica, son las culturas Maya y Náhuatl las que ofrecen el más amplio testimonio indígena.

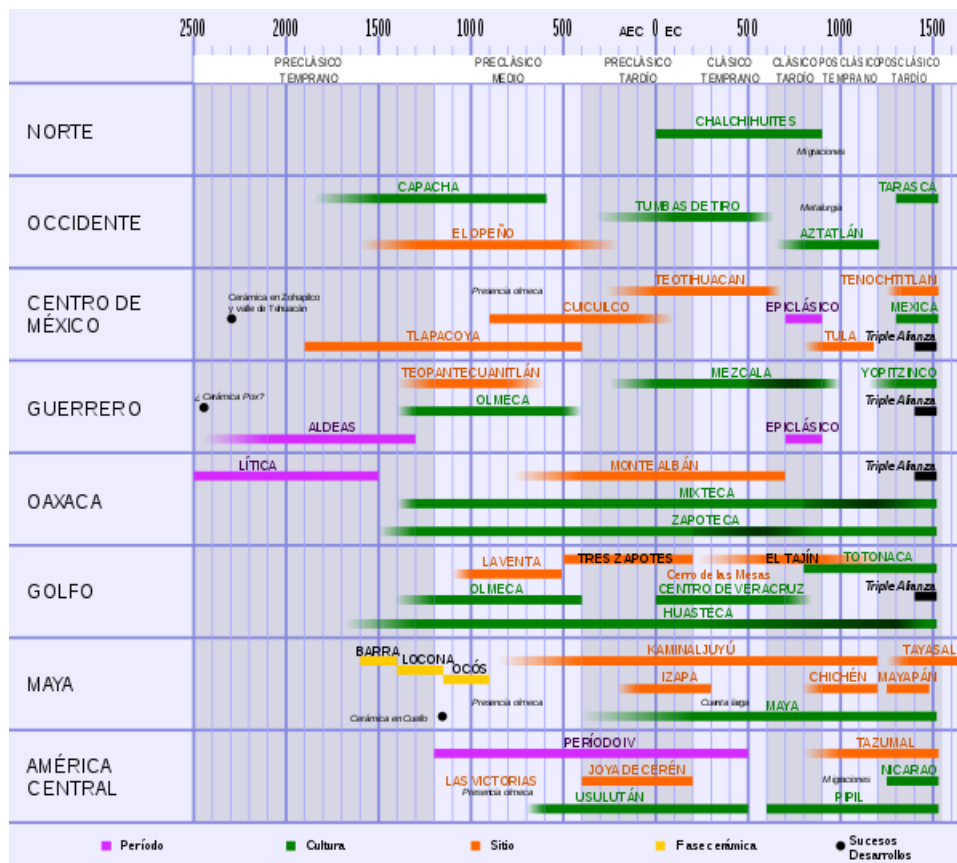
Hasta aquí hay que resaltar el hecho de que varios grupos de habitantes delimitados por la situación geográfica, fueron enriqueciendo sus actividades formando una rica variedad cultural, tejida por los diferentes pueblos, esta cultura se fue madurando con la asimilación de muchas creencias y a estos pueblos se les llama Mesoamérica. Las creencias de los diversos pueblos llegaron a formar sistemas complejos que se pueden tener como religión. Se llegaron a organizar en ciudades o urbes por la cantidad de pobladores que se agrupaban en un asentamiento como: Tula y Tenochtitlan. Los asentamientos primeramente son de agricultores, personas sedentarias que dominaron el arte de la tierra y se establecen en lugares fértiles. Estas primeras poblaciones se desarrollaron en la región geográfica, productiva, rica en flora y fauna la cual se encuentra en el centro del continente; posteriormente se fueron dando las conquistas por grupos del norte también llamado Aridoamérica, que en comparativa con la parte central y del sur, carecía de propiedades para la agricultura y por lo tanto los pobladores se dedicaron a la cacería, desarrollando actitudes y habilidades que los favorecerían en los enfrentamientos bélicos. Al llegar a los asentamientos de Mesoamérica y apropiarse de ellos por medio de la guerra, formaron pueblos guerreros y su

principal actividad fue la guerra para someter a pueblos aledaños y cobrar tributos. De esta manera se fueron conformando las diversas culturas de Mesoamérica, con las cuales compartían rasgos en común dentro de ellos los rituales religiosos.

Entonces a Mesoamérica se puede entender como un conjunto de pueblos que nutrieron con su riqueza la cultura que llamamos con el mismo nombre, en la tabla 1 se puede observar el conjunto de las culturas en el tiempo relacionadas gráficamente en su situación geográfica.

Tabla 1

**Tabla de los pueblos en Mesoamérica graficados cronológicamente y por subregiones geográficas**



Cfr.:

[https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/4/44/Cronolog%C3%ADa\\_general\\_de\\_Mesoam%C3%A9rica.svg/600px-Cronolog%C3%ADa\\_general\\_de\\_Mesoam%C3%A9rica.svg.png](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/4/44/Cronolog%C3%ADa_general_de_Mesoam%C3%A9rica.svg/600px-Cronolog%C3%ADa_general_de_Mesoam%C3%A9rica.svg.png)

## 1.4.-El mundo Prehispánico

De las diversas fuentes a las cuales se pueden recurrir para documentar la actividad cultural en Mesoamérica, en este apartado se toman en cuenta autores que se basan en los rituales que perduran, en los que analizan e interpretan los códices. Existe mucha literatura que no se apega al método científico y se pierde dentro de la tradición oral, es enriquecida con datos fantasiosos agregados por los autores, en muchas ocasiones para adornar el relato, estos textos no se toman en cuenta ya que es importante para el momento de hacer un análisis que la narrativa sea lo más fidedigna posible. De los autores citados en el trabajo se encuentran: Miguel León Portilla, Enrique Florescano y Jorge Félix Báez.

### 1.4.1.-La antigua visión del mundo

En la escritura del “*Chilam Balam*” se dice que hubo varios intentos de hombres que hicieron los dioses, hasta que hicieron un hombre de maíz el cual tenía sangre de los dioses, y dicho hombre los reconoció. Por eso es que el hombre da vida a los dioses al reconocerlos. Los dioses mesoamericanos son antropomórficos y sufren los accidentes del alma humana<sup>14</sup>. Así es como van respondiendo los pobladores mesoamericanos a la pregunta de donde surge el hombre, van creando los mitos y se va madurando una religión.

Los primeros cronistas del mundo americano describieron asombrados los innumerables dioses que reconocieron en los santuarios de Cozumel, Cempoala, Tlaxcala, Cholula, Tetzaco y México-Tenochtitlan.

Fray Toribio de Benavente, observó que los habitantes de la Nueva España tenían multitud de dioses de formas diversas: “*Unos tenían figura de hombres y otros de mujeres, otros de bestias fieras como leones y tigres y perros y venados, otros como culebras.....*”.

Bartolomé de las Casas escribió que “*en la Nueva España tantos eran los dioses, y tantos los ídolos que los representaban, que no tenían número, ni se pudieran contar*”. Con todo, percibió un orden en esa abigarrada multitud: “Tenían dios mayor, y este era el sol”. Agregó que “*había dioses patronos o abogados de los*

---

<sup>14</sup> Los accidentes de los que se habla tienen relación con los predicamentos en cuanto al ser del hombre descritos por Santo Tomás, por eso la relación

*pueblos, así como dios para la tierra, otro del mar, otro de las aguas, como para las cementeras; y para cada especie dellas tenían un dios, como para el maíz”.*

Bernardino de Sahagún, el fraile franciscano que más se adentró en la religiosidad mesoamericana, estaba convencido de que el mismo demonio había participado en la creación de los incontables dioses adorados por los indígenas. En su obra monumental consagrada a rescatar la historia y las tradiciones del pueblo nahua, dedicó dos libros a describir las abominables figuras de sus dioses, las enigmáticas máscaras que los encubrían, y los cultos idolátricos que recibían. El dictamen de los primeros frailes sobre el carácter demoníaco de los dioses mesoamericanos fue reiterado más tarde por los altos dignatarios de la iglesia y los miembros del gobierno español, de modo que en adelante casi nadie se atrevió a poner en tela de juicio esta calificación derogatoria de la religión prehispánica.

*“aquel pueblo formó sus creencias a la manera que acrecentó su imperio... Admitió todos los sistemas de los pueblos vencidos, formando una mezcla confusa e incoherente. En efecto, se ven unidos, un dios incorpóreo, invisible, creador y sustentador del universo, con dos dioses al parecer increados, padres de una generación de divinidades; es decir la unidad, la dualidad, la pluralidad.... Ya un dios único preside sobre el mundo, ya se juzga indispensable que un numen dirija cada una de las ciencias, de las artes y de las ocupaciones de la vida... las imágenes de los dioses son horribles. Careciendo en lo absoluto de belleza artística, quedan aún más desfigurados por su simbolismo recargado y fantástico, añadiendo espanto a la fealdad”<sup>15</sup>*

Su conocimiento de la religión de la antigüedad clásica influyó en la caracterización que hicieron del panteón indígena y en la división entre dioses buenos, como *Quetzalcóatl* y dioses malos como *Huitzilopochtli*.

#### **1.4.2.-La cosmovisión**

La forma del universo semeja una pirámide escalonada, representación colectiva en la que están presentes las cuatro esquinas o rumbos antes mencionados, la tierra ocupa el eje central y está sostenida por los *Tlaketzalmeh* – pilares- parados en el caparazón de un *oyotl* –tortuga- o sobre el lomo de un *Cipactli* -monstruo de la tierra-. Arriba ubican el cielo, igualmente sostenido por pilares; abajo localizan el infierno y debajo de este, (pero separado de la figura

---

<sup>15</sup> Cfr.: Manuel Orozco y Berra, *Historia antigua y de la conquista de México*. Versión en PDF, URL:( ), búsqueda realizada el 29 de noviembre de 2016

cósmica) se encuentra otro cuadrángulo llamado *Tzopilotlacualico*, que viene siendo como un ultramundo. Su nombre significa comida de zopilotes o lugar de la podedumbre... el cielo como el inframundo tiene sus divisiones y a cada escalón le asignan un nombre atendiendo a los elementos de la naturaleza o divinidades que en ellos imaginariamente se localizan. El cielo tiene 7 capas igualmente contadas de abajo hacia arriba. A la primera le llaman *Ehecapa* –lugar de los vientos- y engloba al *ihyol* –aire- y a los *cualli ehecuameh* –vientos buenos y *tlasolhecameh* –vientos malos-. La segunda se denomina *Ahuectla* y en ella ubican el *ahuectl* –roció- en la tercera esta *Mixtla*, donde habita *Mixtli* –nube- y *teahuitl* – granizo-. En la cuarta se sitúa el *citlalpa* sitio de las *citlalimeh* –estrellas-; a la quinta la llaman *Tekihuatla* lugar de autoridades donde moran los *tlamocuitlahuianeh* –guardianes superiores- la capa sexta es *Teopinco* y en ella habitan los *Totiotzitzih* (santos católicos) y las divinidades autóctonas: *Ompacatotitzin* –dios doble-, *Chicimexochitl* –siete flor-, *Tonatiuh* –sol-, *Mectzli* – luna- y *Tlaczcoltl* –hombre búho; en el 7º escalón hay una especie de barrera llamada *Nepanccailhuicac* –límite del cielo, se piensa en este como un espacio sólido, que su interior es muy oscuro, lleno de escombros y de cosas desechadas por las divinidades; en su parte superior anidan los *huitzitzilmeh* –colibríes- que alegran al sol en su paso al mediodía. El *Mictlan* –inframundo- posee 5 capas: 1ª *Tlaketzaltla* –lugar de horcones-, allí están los 4 cargadores de la tierra, en la 2ª *Cipactla* habitan la tortuga y el monstruo de la tierra que sirven de pedestal, en la 3ª *Tlalhuitzocta* residen unos gusanos llamados *tlalhuitzuameh*, nombran a la 4ª *Tzitzimitla* y ahí dicen que se alberga los *tzitzimimeh* –fantasmas-; a la quinta y última se le denomina *Mihcapantli*; viven allí *Mikistli* o *Mikilistli* –señor de los muertos- y *Tlacatecolotl tlahuelliloc* –hombre búho enfurecido-.

#### 1.4.3.-La nueva visión del antiguo mundo

La ritualidad es una de las más elaboradas expresiones de las sociedades mesoamericanas. Se establecieron complejas estructuras del culto estatal, que descansaron sobre las tradiciones milenarias de las sociedades campesinas, dicha religiosidad mantuvo un estrecho vínculo con el calendario, que fue una de las creaciones más sobresalientes de las culturas mesoamericanas.

El calendario se componía por el año solar de 365 días, se dividía en 18 meses de 20 días en cada mes se celebraba una fiesta principal y numerosas ceremonias menores que marcaban períodos preparatorios o posteriores a las grandes fiestas.

Había fiestas de culto guerrero que representaban las élites, y estaban vinculadas con el poder político del estado, las fiestas de la sociedad común centradas alrededor del proceso de producción agrícola y el culto de la fertilidad, la producción artesanal y los cultos de los dioses patrones de los oficios. El culto de la lluvia, el maíz y la tierra expresan elementos fundamentales de la cosmovisión prehispánica, abarca un conocimiento práctico y una filosofía de la naturaleza.

Ilustración 6



Instantánea de la pareja primordial, señor 1 venado, señora 1 venado en el momento de iniciar la creación del cosmos , *Códice Vidobonensis Mexicanus I, lam.:*

51

Comenta E. Florescano en su obra “Sobre la Naturaleza de los Dioses de Mesoamérica”: la mayoría de las deidades se representaban en forma antropomórfica, los cuales además de sus atributos humanos se caracterizaban con rasgos de flora y fauna propios de cada región.

El pensamiento del mundo mesoamericano no tuvo influencia de otras latitudes, el estrecho vínculo entre la naturaleza y las tareas del cultivo para explicar la división climática en “temporada de lluvias” subrayando que de tal clasificación deviene una dualidad fundamental para el tema “vida-muerte”, que se expresa en la cerámica, la arquitectura y la poesía, manifestaciones a las que deben sumarse el ritual y la mitología. La dualidad vida-muerte, es una llave que permite comprender y abrir muchas puertas que dan paso a una inagotable forma del pensamiento que estuvo presente durante miles de años y que con el paso del tiempo fue formándose hasta convertirse en una concepción del universo. Las prácticas agrícolas y la observación de la naturaleza, factores que contribuyen a “la elaboración de un calendario en donde los dioses tienen un papel definitivo en diferentes aspectos de la vida y de la muerte”.

#### 1.4.4.-El mito

Para estudiar y entender las culturas mesoamericanas el mito es una herramienta muy importante, ayuda a desentrañar los símbolos y arroja una luz que nos informa de hechos históricos realmente ocurridos y explica el proceso o la trama de la historia, siempre y cuando se entienda bajo este contexto (mito=interpretación de símbolos para entender la historia), ya que anteriormente el mito se convirtió en historia y por mucho tiempo los expertos y estudiantes de Mesoamérica, ignoraban que leían y transmitían un mito(historia oral) forjado por un pueblo que a su vez, era alimentado por la asimilación de los mitos de pueblos de épocas predecesoras.

En la tradición mesoamericana hay una variedad de mitos. El acometido de los mitos de la creación es, precisamente revelar que la creación ha tenido lugar, que el cosmos, el hombre, la agricultura o las ciencias han sido creados, y que esta creación es absoluta. Junto a los diversos mitos de creación los pueblos mesoamericanos elaboraron una serie de relatos míticos sobre sus orígenes. La mayoría fueron realizados por los pueblos del norte que invadieron el centro y sur de Mesoamérica.

*Por ello se entiende que: Al llegar los peregrinos de Aztlán a la laguna, dominaron por las armas y se apropiaron de los conocimientos y símbolos culturales de las antiguas civilizaciones, los ritos cosmogónicos que revelaban el ordenamiento del mundo, las deidades protectoras, los calendarios que celebraban los actos fundadores de los dioses, las formas de trabajo y los ideales de vida que regía la conducta de los habitantes del valle.*

En el mito de los Soles y en la historia narrada por las pinturas, se hace referencia al origen de la guerra sagrada, el mito define la oposición entre los pobladores primeros y los pobladores segundos. Los primeros son ricos, ostentosos, pusilánimes, licenciosos y poco hábiles en la guerra; los segundos son pocos, pobres, esforzados, feroces, tenaces, valientes, guerreros, sobrios, sectarios de un solo dios y ejecutores de un designio providencial. El relato de la creación de los soles da cuenta de un enfrentamiento entre pobladores agrícolas, sedentarios y pueblos nómadas, invasores. De esta manera irrumpe en el mito la presencia beligerante de una deidad solar que demanda la ofrenda de corazones humanos para mantener viva la fuerza del cosmos y el mito se torna en una celebración de la guerra y una exaltación del pueblo escogido para cumplir esa misión.

Los aztecas sobrepusieron a los relatos más antiguos, sus propias interpretaciones del origen del cosmos y mediante estas manipulaciones pretendieron hacerse pasar por los fundadores de una nueva era.

En Mesoamérica el mito de creación más antiguo está representado por la figura de la diosa madre<sup>16</sup>, caracterizada por grandes senos, amplias caderas y una vulva prominente, la diosa carga a un niño o tiene doble rostro; la imagen de la vida y de la muerte en el mismo cuerpo. Como gran “diosa madre” preside el conjunto de la creación y es diosa de la vida, la muerte y la regeneración. La diosa contiene en ella misma la vida de las plantas, los animales y los seres humanos.

*“Es dadora de la vida y de la muerte, porque por su gran boca desaparecen las semillas, los seres vivos, los animales y los astros que al oscurecer descienden a la región del inframundo. Es la madre de las fuerzas sagradas y de los dioses, porque todos emanan de su mismo cuerpo y ninguno es superior a ella”<sup>17</sup>*

La mayoría de los mitos de origen de los diversos pueblos mesoamericanos, cuentan que los primeros ancestros nacieron en el recinto húmedo y oscuro de las cuevas, que en estos relatos aparecería como una imagen de matriz mítica. Hay testimonios arqueológicos que sugieren que Teotihuacán, la ciudad mayor de Mesoamérica, se fundó en el lugar donde había una de estas cuevas, sobre la cual se levantó el monumento piramidal más grande de esta ciudad. Siguiendo el mito, la metáfora se puede entender como Teotihuacán residía en el cuerpo sagrado de la diosa madre. Solo el pueblo de Teotihuacán mantuvo esta idea propia de los pueblos recolectores y agricultores.

---

<sup>16</sup> La figurilla de la “diosa madre” más antigua se le atribuye a Christina Niederberger y data del 2,300 a.C.

<sup>17</sup> Cfr.: (Florescano, Mitos Mesoamericanos: Hacia un enfoque histórico, 1994) pag.:31



## Capítulo 2

### 2.1.-El hombre y su sentido de trascendencia



Llegar a una definición de “hombre” es complicado, existen diferentes corrientes de la filosofía antropológica que tratan de explicarlo, y es a través del entendimiento de ¿quién es el hombre?, ¿de dónde viene? y ¿hacia dónde va? El hombre en cada una de sus etapas históricas ha expresado su cultura de manera diferente, adaptándose a su entorno, aclarando esta relación y entendiéndola, formando una cosmovisión.

A partir del análisis y la reflexión de la filosofía antropológica, basado en el trabajo de Joseph Gevaert: “El problema del hombre y de Ernst Cassirer: “La Ciencia de la Cultura” se fundamenta una estructura para desarrollar la tesis propuesta por este trabajo.

¿A qué tipo de asombro se debe el reflexionar? Al asombro físico por los sucesos o al espiritual, lo primero que hizo reflexionar al hombre fueron los astros. El dicho hombre que se aleja de la superstición y se apega a la razón. *Más próximo al hombre que la naturaleza se halla el orden que descubre en su propio mundo*<sup>18</sup>. El hombre se da cuenta que hay algo que lo sobrepasa y este algo lo gobierna.

## **2.2.-Antropología filosófica**

La problemática antropológica se asoma a la vida concreta de maneras muy distintas. La filosofía antropológica no crea ni inventa los problemas del hombre, se los encuentra, los reconoce, los asume, los examina críticamente, e intenta fatigosamente, dar una respuesta que pueda iluminar la problemática concreta y esencial, pues no es la filosofía, la ciencia de las razones últimas, universales y objetivas. A través de la historia se da la madurez del pensamiento antropológico hasta alcanzar un punto donde se ramifica y da diversas vertientes de pensamiento, cada una impregnada por su época y firmada por el peso de la tesis que cada autor o corriente filosófica da respuesta de esa pregunta perenne ¿Qué es el Hombre?

### **2.2.1.-Delimitación del termino Antropología**

La etimología de la palabra antropología proviene del griego “anthropos” y “logos”. Kant define al antropología como una “doctrina del conocimiento del hombre ordenada sistemáticamente”. La definición citada presenta el inconveniente de ser vaga e imprecisa. El termino antropología encierra cierta ambigüedad semántica, puesto que son muy diversas las ciencias que tienen por

---

<sup>18</sup> E.Cassirer, *Las ciencias de la cultura*, FCE, pág.: 10

objeto al hombre. En sentido más amplio antropología puede designar aquellos conocimientos de orden histórico, psicológico, sociológico, lingüístico que aborda desde distintas perspectivas el “fenómeno humano”, pero el término admite todavía un significado distinto y más radical, aquella reflexión última sobre el ser del hombre y su constitución ontológica que forma parte de la filosofía y posee como tal una dimensión metafísica. A la hora de sistematizar los distintos saberes sobre el hombre se pueden distinguir 3 tipos:

1.- **Antropología física o etnografía:** Estudia los rasgos corporales, morfológicos y fisiológicos.

2.- **Antropología cultural:** Se dedica al análisis de la historia, estructura y desarrollo de las diversas culturas. El objeto de estudio de la antropología cultural son los efectos y obras objetivadas del espíritu humano, pero no estudia directamente la naturaleza y esencia del ser humano.

3.- **Antropología filosófica o filosofía del hombre:** Es un estudio sistemático del hombre por sus causas últimas y principios esenciales del ser y obrar humanos. La Antropología filosófica podrá establecer un fundamento último y unas metas unitarias a esta abigarrada serie de disciplinas especiales que hoy se ocupan del hombre: la física, biología, etnología, las ciencias psicológicas y sociales.

### 2.2.2.-Naturaleza (objeto y método) de la filosofía antropológica

La pregunta acerca de la verdad del hombre afecta a lo más íntimo de la felicidad y destino humano. Esta pregunta está formada por todo filósofo y en toda cultura. Dice el papa Juan Pablo II: tanto en oriente como en occidente es posible distinguir un camino que, a lo largo de los siglos, ha llevado a la humanidad a encontrarse progresivamente con la verdad y confrontarse con ella. Es un camino que se ha desarrollado dentro del horizonte de la autoconciencia personal: el hombre cuanto más conoce la realidad y el mundo, tanto mayor se conoce a sí mismo como ser único en su género y al mismo tiempo cada vez más se pone ante él la pregunta acerca del sentido de la realidad y de su propia existencia.

La pregunta del hombre sobre sí, no se limita a su propia individualidad, cuando estas preguntas se universalizan adquiere el estatuto filosófico. Los términos del problema ya no se plantean dentro de los límites de la particularidad, sino de la universalidad y esencialidad: ¿Qué es el hombre?

La respuesta se encuentra presente la propia subjetividad, no como individuo particular sino como sujeto perteneciente a la naturaleza humana.

### 2.2.3.-Objeto de estudio de la filosofía antropológica

El objeto de estudio es entonces el hombre en sus dimensiones esenciales. La filosofía antropológica mira al hombre no desde sus aspectos accidentales o cambiantes sino desde la unidad que proporciona el saber último sobre la realidad. La parcialidad del objeto de estudio es propia de las ciencias particulares, de estas ciencias las conclusiones a las que llegan pueden constituir una ayuda para la filosofía antropológica, realizando la síntesis de un conocimiento de las disciplinas particulares desde una perspectiva metafísica. Por lo tanto, el objeto, es el estudio filosófico del hombre, de su esencia para encontrar una respuesta a la pregunta “quien es el hombre”, tomando en la unidad y en la globalidad de su existir y de su naturaleza.

Existen algunas dificultades en cuanto a alcanzar el objeto de la filosofía antropológica, por mencionar algunos aspectos relevantes se encuentra en primer lugar *el existencialismo de Sartre* quien en resumen niega que exista una esencia del hombre. Una segunda dificultad va a provenir de *la tradición fenomenológica* que repara en el hecho de que el objeto de estudio es a la vez el sujeto de esta ciencia, surgiendo las preguntas: ¿puede el hombre ser sujeto y objeto de una ciencia?, pues si se hace objeto ¿no lo deformamos en su misma realidad de sujeto?

Max Scheler plantea con más claridad esta dificultad y ante ello propone que el único camino apropiado para tener una *experiencia* de la persona es el conocimiento no objetivo o *empático*.

Es un hecho la peculiaridad de la persona, pero ella no invalida la capacidad de conocer *objetivamente* al hombre. Conocer objetivamente no significa hacer un objeto del hombre; quiere decir que como sucede con cualquier otra realidad, al hombre puedo ponerlo frente a mí, y a través de su obra llegar a descubrir algunos aspectos esenciales que me sirvan para responder de manera cada vez más plena a la pregunta radical: ¿Qué es el hombre? Afirmar que nuestro conocer es objetivo es igual que admitir que todo conocimiento es sobre algo y a su vez ningún conocimiento es definitivamente claro y distinto. No hay algo que podamos decir: lo conozco perfectamente.

La tercera dificultad se refiere a la epistemología general, al modo de conocer humano. Dicho conocimiento no puede ser repentino para acceder a lo esencial del hombre, es preciso partir de su obrar que es lo más manifiesto para nosotros. Este proceso de acceso a la realidad esencial del hombre es lo que constituye el método o modo de proceder de la filosofía antropológica.

#### 2.2.4.-El método de la filosofía antropológica

En las ciencias se entiende por método el camino o proceso para alcanzar el conocimiento de algo. El conocimiento de la realidad humana debe atenerse en primer lugar a la diversidad de planos epistemológicos. El descubrimiento de la persona humana no es instantáneo o evidente, entonces se debe de proceder por pasos sucesivos, comenzando por los aspectos más conocidos y accesibles a nuestra experiencia y culminar con los principios más radicales de su modo de ser.

De los planos metodológicos podemos enunciar dos enfoques fundamentales para abordar el estudio de la persona humana.

1.- **Planteamiento clásico:** considera al hombre como un ser en el mundo de la naturaleza, constituye la vía cosmológica para el conocimiento del hombre. Aquí el hombre es definido como animal racional siguiendo el modelo hilemorfico propuesto por Aristóteles.

2.- **Planteamiento moderno:** Este planteamiento tiende a fijarse en el hombre como espíritu encarnado, considera al hombre como sujeto personal irreductible a las categorías del mundo natural. Este nuevo camino o vía de la conciencia, se basa en una concepción del hombre construida a partir de la experiencia de la libertad, de la dignidad y de la intimidad personal.

Aquí la definición aristotélica debe de ser interpretada correctamente mediante la enunciación del género y la diferencia específica. Esta definición lógica muestra lo que el hombre –especie- tiene en común con otros seres vivos –género- y aquello por lo que se destaca del resto de los vivientes –diferencia específica- es decir su racionalidad. La corporeidad y la espiritualidad se encuentran intrínsecamente presentes, de modo unitario, en toda actividad humana, porque forma parte de su modo de ser.

En conclusión la metodología de la filosofía antropológica se puede explicar en los siguientes pasos metodológicos: a partir de la descripción de los fenómenos y del

obrar humano (ya sea desde la exterioridad objetiva o desde la interioridad subjetiva), para pasar después a un análisis inductivo que desvele la esencia del mismo. Por último mediante un proceso deductivo se enriquece progresivamente el conocimiento de la esencia y del obrar del hombre.

**Pasos metodológicos de la filosofía antropológica** {

- 1.-Análisis fenomenológico (*la descripción*)
- 2.-Análisis ontológico (*inductivo*)
- 3.-Deducir la esencia del fenómeno (*deductivo*)

### 2.3.-Breve recuento de “la filosofía antropológica” en el tiempo

La existencia, al hacerse problemática requiere una respuesta y obliga a tomar posiciones. La verdadera realidad, el verdadero ser, no es ya la subjetividad sino el encuentro de las personas: lo intersubjetivo que se constituye en yo y tú. Ser hombre significa “ser-con-los demás” y este carácter de “apertura”. Reconocer este carácter del hombre supone visualizar en el ser humano las dimensiones personales, éticas y religiosas. El encuentro con el otro constituye un dinamismo concreto que abre el hombre a la trascendencia y a la esperanza, a través del tiempo las personas han tomado diferentes modos de entender su entorno.

<b>Cuadro sinóptico de corrientes de filosofía antropológica a través de la historia</b>					
Visión antropológica medieval (teocéntrica)		Visión antropológica contemporánea (antropocéntrica)			
China	El hombre es el centro del: gobierno, religión y como ente.	Edad Moderna		Edad Contemporánea	
India	El hombre es un caminante	Racionalismo	Descartes, Leibniz, Spinoza	Positivismo Lógico	Augusto Comte
Europa (occidente)	Grecia	Empirismo	La experiencia como principio de verdad	Materialismo Ideológico o Marxismo	Carlos Marx, Engels
				<u>Existencialismo</u>	Sartre, Kierkegaard, Marcel, Jaspers
Roma	El hombre es una creación divina. Pensamiento teocéntrico de concepción dualista: alma/cuerpo, bien/mal, condena/salvación.	Idealismo Alemán	Kant, Hegel; presenta grandes aportes para el conocer	Fenomenología	Husserl.
				Estructuralismo	Wittgenstein

Fuente: “El hombre” Comte-Sponville, André, *Invitación a la filosofía*, Paidós, Barcelona 2002. Pp. 143-153

### 2.3.1.-El existencialismo en la filosofía antropológica

El existencialismo nació con Sören Kierkegaard. Origina un tipo de pensamiento filosófico que se pregunta y reflexiona por la existencia. El punto de partida de las corrientes filosóficas que proponen varios autores y el cual es un punto de unión: *“el primer punto de coincidencia es el punto de partida”*. Todos los existencialistas parten de la existencia humana. Para ellos la existencia precede a la esencia: la existencia humana es el dato principal de todo pensamiento. En este sentido todos los existencialistas son filósofos de lo concreto<sup>19</sup>, también son filósofos de la dinamicidad de la existencia, de lo que cambia entre el nacimiento y la muerte. Coinciden también en que expresan la crisis de nuestro siglo, ponen en tela de juicio nuestro tiempo y son filósofos de esa crisis que critican.

Preocupación por la muerte, angustia por la existencia, insistencia en la necesidad de una comunicación con lo trascendente, afirmación de una libertad íntima frente a la presencia de las nuevas fuerzas mecánicas de la técnica, del estado o de la masa. Es por lo tanto el existencialismo un método, una corriente filosófica y no tanto una ontología. A partir de que dichos filósofos tratan en sus escuelas el tema de Dios se les va a conocer como existencialistas cristianos, ateos y agnósticos.

Algunas de las ideas más destacadas de estos filósofos son la reflexión de Miguel Unamuno, primer existencialista europeo, el cual critica la filosofía cartesiana, propone la idea del hombre religioso que duda de su propia religiosidad, del hombre de la inmortalidad, el vivir para morir y la inmortalidad del alma, se entrevé un pensamiento trágico, desesperado en el existencialismo de Unamuno escritor y dramaturgo. Otro existencialista de la corriente cristiana es Antonio Machado, de él sobresale la idea del hombre que busca no ser nada *“porque allí en el corazón del hombre donde se toca y se padece la otredad divina, donde Dios se revela al descubrirse, simplemente al mirarnos como un tú de todo objeto de comunión amorosa que de ninguna manera puede ser un alter ego, sino un tu que es Él”*. La relación con Dios es una relación interpersonal, mística, conservando siempre la identidad personal.

“El hombre busca su trascendencia, busca su razón de ser en el ser”, pensamiento de Carl Jaspers quien propone en su metafísica la idea del naufragio: lo que nos rodea, alma / mundo / Dios, se escapa de nuestra lógica. La solución al naufragio filosófico es que no se puede dar una prueba directa del conocimiento, es indirecta, envolvente; como ejemplo propone que un Dios probado, no es Dios, es una cosa en el mundo. Propone una comunicación del hombre con Dios y de Dios con el hombre.

---

<sup>19</sup> Si por concreto entendemos la existencia humana



Gabriel Marcel, su filosofía se centra en tres ideas centrales: la existencia, la conciencia del sí como existente y la conciencia de sí como ligada al cuerpo, el alma y el cuerpo al ser estudiada pierde su intimidad a esto llama el misterio de la encarnación. “Las ciencias dan la superficie del mundo pero mi participación en el mundo que nace de mi ser corporal es el de una incorporación misteriosa en el universo”. Para Marcel existir es participar en el misterio del ser, en el misterio de Dios.

Uno de los representantes del existencialismo ateo (desde la perspectiva de Sartre, quien se declara ateo) es Martin Heidegger el cual no toca el tema de Dios, su propuesta es una ontología ya que reflexiona en cuanto al ser en si / al ser en cuanto ser (dasein), su método es la fenomenología; como un volver a las cosas mismas esto es lo que lo diferencia de la fenomenología de Husserl, la hermenéutica es una interpretación.

## **2.4.-El problema del hombre**

A primera vista parece que la humanidad se encuentra en este momento histórico en una etapa más madura que lo que estuvo en el pasado para responder a las preguntas de reflexión filosófica, pero se advierte que el aumento progresivo de los conocimientos científicos y la creciente desorientación en los laberintos de las especializaciones, van acompañados de una incertidumbre respecto a lo que el hombre ha pasado y en la que se pone en tela de juicio o se marginan muchos de los fundamentos seculares de la existencia humana.

Los problemas filosóficos irrumpen en la existencia, intervienen casi sin darse uno cuenta y se imponen por su propio peso. La problemática antropológica aparece en la vida concreta de modos muy distintos, como se comentaba en un principio se pueden reagrupar en torno a estos temas: estupor y admiración, frustración y desilusión, experiencia de lo negativo y del vacío. La frustración y desilusión, trata de acontecimientos que sacan cruelmente al hombre de la dispersión y le obligan a afrontar el problema del sentido fundamental de su existencia. Las tres experiencias nos llevan a entender en concreto el porqué de la reflexión sobre el misterio de nuestra vida. Los problemas antropológicos tienen un factor comunitario y social, surgen de los vínculos que nos unen con los demás.

En el existencialismo una de las raíces del problema antropológico es la necesidad urgente e ineludible de dar a la existencia un sentido último y definitivo. La



pregunta por un sentido último y definitivo tiene también que ver con que el hombre se ve en cierto modo a sí mismo como una totalidad que vale infinitamente más que la suma de sus actos, virtudes y defectos, esto parece convencernos de que la posibilidad de vivir la libertad y el amor ante los demás, en un mundo radicalmente marcado por la muerte, depende de la presencia de la tercera dimensión, donde se plantea un interrogatorio metafísico y religioso que se manifiesta como necesidad de aclarar y comprender el fundamento del ser y el puesto del hombre en el universo.

*La filosofía antropológica es una interpretación y justificación de la existencia humana tal como es percibida objetivamente y vivida subjetivamente en el mundo que nos es propio. (Gevaert, 2003)*

En la interpretación de la pregunta ¿a quién es el hombre? de acuerdo a J. Gevaert podemos distinguir algunos modelos básicos: el hombre en la relación con la naturaleza y su pertenencia al mundo biológico, en su encuentro y resultado de factores culturales y sociales, su relación con los demás, las antropologías de corte religioso y teológico, las antropologías personalistas e interpersonalistas.

El método de la antropología y la forma de interpretar sus relaciones claves están profundamente influenciadas por modelos históricos que condicionan nuestro modo de pensar y reflexionar a través de la lengua y de la cultura en general. Los excesos de miseria humana han revelado el carácter unilateral y la idea errada del hombre que ha presidido en buena parte la cultura moderna.

La certeza fundamental del hombre, su verdad primaria e indubitable es según Descartes la conciencia que “piensa”: “cogito, ergo sum”. El sujeto individual es tan grande y poderoso que puede encontrar en sí el fundamento incontestable de la verdad y del conocimiento. En el acto del pensar se impone la existencia del yo con una certeza que excluye la duda. La verdad del hombre, más aun, el fundamento de la filosofía reside, pues, en el hombre mismo, es decir en la conciencia individual. Para Descartes, el sujeto humano aparece sobre todo como sujeto del pensamiento racional – filosófico y científico - que se expresa en esa definición tan simplificadora: ego= res cogitans.

El razonamiento per analogiam nos ayuda a entender la interacción con el otro, primero nos conocemos a nosotros mismos, luego en segundo momento conocemos la exteriorización de nuestra interioridad mediante el cuerpo, es decir, mediante palabras, sonrisas, gestos, etc.; en un tercer momento se descubren en el mundo externo algunas expresiones análogas a aquellas con que expresamos nuestra interioridad.

En el pensamiento de M. Buber de la antropología dialogal o intersubjetiva la relación con la materia se denomina generalmente experiencia, y la relación con los demás seres humanos se llama encuentro. La relación entre las personas no tiene como espacio y horizonte el mundo, sino el espacio interpersonal. La realidad intersubjetiva no está separada de Dios creador que hace que el hombre exista. Por eso el encuentro con el tú se interpreta también como una especie de apertura hacia Dios. La relación con el tú está vinculada con el Tú absoluto.

Los mismos productos culturales son el mejor testimonio de largos siglos de investigaciones y de colaboración. Las cosas más comunes como el pan, el azúcar, el café, la bicicleta, la silla, etc., son la cristalización de una larga historia cultural, en la que los hombres han aprendido juntos a comportarse de modo concreto. El significado de todos estos objetos tiene que ver, por otro lado, con la cultura en su conjunto. Quien no comparte esa cultura no capta a menudo ni su significado ni su importancia. Demos un paso más, la aparición de un mundo objetivo tiene que ver con el encuentro con otros seres humanos.

El hecho de que la vida personal y espiritual no pueda desarrollarse fuera del intercambio cultural con otros seres humanos en el mundo, constituye el lugar o el contexto donde se manifiesta más claramente su unidad con el cuerpo. La experiencia inmediata no me deja ver el cuerpo como una realidad objetiva que se encuentra ante mí, que se pueda identificar y confundir con otros objetos y organismos. Desde dentro, vivo mi cuerpo como a mí mismo. No es la mano la que agarra un objeto, sino que soy yo. No es el ojo el que ve, sino yo; el organismo interviene en la realización de la persona humana, ésta se expresa y se realiza en y a través del cuerpo. Precizando aún más, el cuerpo humano representa la posibilidad concreta de ser y de comunicarse con los demás en el mundo. Al identificar al hombre con su cuerpo se testimonia la experiencia que el sujeto humano supera constantemente las virtudes del cuerpo orgánico, en virtud de esa superación el cuerpo humano se reviste de una experiencia humana y simbólica. En el centro de la persona se da, además, una dimensión imposible de objetivar y a la que no se aplica propiamente el término tener: es la persona en cuanto fuente de sus propias acciones. El cuerpo expresa que la persona humana es también un organismo vivo y que desarrolla su existencia a partir del organismo, dándole un significado humano.

El antiguo significado de alma se refería al principio de animación, es decir, al principio formal (forma sustancial) que determina las finalidades biológicas y orgánicas. El concepto alma recibe un significado operativo y práctico sin un específico contenido filosófico. El término alma es aun peculiar en el lenguaje teológico y religioso, porque expresa la relación constitutiva del hombre con Dios. Esta relación se refiere a la existencia metafísica del hombre, y también a su

realización y a su destino. La expresión tener alma se refiere a la inmortalidad personal. Pensar en el alma significa pensar en la dimensión religiosa, o sea, en la relación con el Dios creador y salvador. Las estructuras fisiológicas y biológicas del cuerpo orgánico y objetivo forman parte del significado humano del cuerpo, pero por sí solas no pueden expresar ni garantizar su significado humano. Los significados humanos fundamentales del cuerpo, a la luz de esta totalidad de la existencia humana, es el respeto a la persona individual, el respeto a los demás hombres y el respeto al mundo material y humano al que toda persona pertenece, por su unidad con el cuerpo, esta es la fuente fundamental de la intervención humanizadora en el mundo, origen de la instrumentalidad y de la cultura. Si el hombre es un ser corpóreo y vive realmente en unidad en el cuerpo, tenemos que decir que el cuerpo es el campo o lugar donde las posibilidades humanas asumen una forma y se concretizan.

Recurriendo a un término religioso, también podríamos afirmar que el cuerpo tiene un significado sacramental, en el sentido de que la realidad personal existe actuando y expresándose concretamente en el mundo a través del cuerpo y en el cuerpo. En las relaciones con los demás, el cuerpo no es solo dependencia, sino también presencia. Mediante el cuerpo se está a la vista de otros seres humanos. La consecuencia de la unidad del hombre con el cuerpo es que puede actuar sobre el mundo. La transformación del mundo no ha de verse al margen de la relación constitutiva con el otro en el mundo. El otro es un ser indigente y frágil. Es imposible reconocerlo si no se le proporciona lo necesario para vivir y realizarse.

La expresión corporal nunca responde totalmente a las intenciones. Existe siempre una distancia entre lo que se quiere expresar y lo que el otro percibe. El cuerpo es frágil y su capacidad de adaptación limitada. El hombre siempre puede fallar y fracasar: una distracción, un malestar, un error, un incidente.... La enfermedad acecha permanentemente. El cuerpo está impregnado de todas las fuerzas del mundo físico y biológico. Padece hambre, sed, necesita dormir, precisa silencio, hacer ejercicio y descansar. A causa de la unidad del hombre con el cuerpo, la sexualidad es también un rasgo característico de la persona. El hombre por medio de su cuerpo está en el mundo, pertenece al mundo, y por tanto en cuanto que la pertenencia al mundo caracteriza esencialmente la existencia humana.

Numerosas antropologías consideran la pertenencia al mundo natural, biológico-animal y cultural la matriz constitutiva del ser humano y el fundamento exhaustivo del problema del hombre. El sujeto no es, en definitiva, sino la expresión de las virtudes de la materia cósmica y evolutiva o de las realidades sociales, económicas y culturales en que está inserto. La consistencia del sujeto humano depende decisivamente de la interpretación que se da a esta pertenencia al

mundo. J. Gevaert agrupa esta problemática en cuatro temas principales: el mundo y su relación con las ciencias modernas, el mundo como sociedad y cultura, insuficiencia del materialismo antropológico y significados principales del estar en el mundo.

**Tabla que ilustra el pensamiento sintético de J. Gevaert acerca de la antropología**

El mundo y su relación con las ciencias modernas	La relativización del sujeto en nombre de la ciencia	El empirismo inglés
		El eclipse del sujeto en el objetivismo de las ciencias
	La relativización del yo en el enfoque evolucionista	
	La negación del sujeto personal en nombre de la psicología	
El mundo como sociedad y cultura	El materialismo histórico del Karl Marx	
	El estructuralismo y la muerte del hombre	
Insuficiencia del materialismo antropológico	Interpretación materialista del hombre	
	Carácter científicista del materialismo	
	Las contradicciones latentes	
Significados principales del estar en el mundo	El mundo como dimensión de la existencia humana	
	Aspectos fundamentales de ser en el mundo	

#### 2.4.1.-El misterio del conocimiento y de la verdad

Dondequiera que aparece el hombre tiene lugar el hecho cotidiano y a la vez misterioso del conocimiento y de la verdad. El conocimiento humano no se encuentra nunca en estado puro, es decir, separado de la voluntad, de los valores, de los sentimientos, del afecto, de las necesidades vitales ni de las actividades humanas. Conocer es un modo de ser, el modo específico en que el hombre está presente en la realidad. Toda pretensión de dar una verdadera y propia definición parece estar condenada al fracaso, conocer es un fenómeno muy complejo y diversificado. Ante la complejidad de aspectos que caracterizan el conocimiento, acecha constantemente el peligro de considerar solamente una parte de la complejidad real de conocimiento, de reducir los múltiples aspectos a uno solo, teniéndolo por fuente de todos los demás: a la percepción sensible, al concepto abstracto... Conocimiento podríamos definirlo diciendo que es ese modo de ser misterioso y particular que cada uno conoce por experiencia y que hace que tenga una idea o representación consciente de la realidad, hay correspondencia entre lo que se atribuye a una realidad por un sujeto cognoscente y esa misma realidad. La mayoría de las ideas y conocimientos de la realidad que tenemos en la conciencia no son fruto tanto de la actividad cognoscitiva personal, ni resultado de

solidas investigaciones científicas, sino representaciones y esquemas representativos transmitidos por la lengua, la cultura, la socialización espontánea y la enseñanza escolar. Hay también un llamativo contraste entre nuestras representaciones simplificadoras y la formidable complejidad de lo real. En el hombre no hay un conocimiento puramente intelectual independiente del cuerpo, cuando el hombre ve y siente, no ve o siente exclusivamente cosas materiales y espaciales carentes de significado humano, sino que percibe un mundo humano, organizado u organizable de acuerdo con categorías racionales.

En el hombre todo conocimiento sensitivo está impregnado de racionalidad o ideas intelectuales. En el contacto empírico con el mundo, el sujeto cognoscente lleva consigo el conjunto de sus ideas, representaciones, significados y valoraciones. Muchos conceptos no expresa una naturaleza eterna de las cosas, sino que indican sobre todo una relación concreta y operativa con ellas.

*“conocer es una actividad humana por la que el sujeto consciente trata de enunciar e interpretar su experiencia de la realidad”*

La experiencia humana es en realidad, todo el contacto directo con la realidad, todo lo vivido, en el que participan no solo los sentidos, sino también la inteligencia, la voluntad, la afectividad y las relaciones operativas. El contacto con la realidad, que es un elemento constitutivo de la experiencia, a veces se le considera un momento pre reflexivo, la fuente del conocimiento, del ámbito experiencial donde radica todo el conocimiento.

Experiencia es toda presencia concreta del hombre en su contacto con la realidad. No comprende solamente todo el mundo sensitivo, sino también el encuentro con los otros, la libertad, la fraternidad, el amor, la esperanza, las huellas de trascendencia. La experiencia del mundo no es nunca un puro y simple contacto, ni una experiencia meramente privada e individual, sino social y cultural.

En la época del empirismo inglés, John Locke quería aclarar el problema del conocimiento y de la conciencia humana a la luz de las ciencias naturales. Pero lo que hizo en realidad fue delinear una interpretación global del ser humano. Todos los contenidos de la conciencia se pueden reducir a impresiones sensibles y a las representaciones que estos estímulos causan en nosotros.

El mundo es ese peculiar tipo de universo que podemos conocer aplicando con rigor los métodos de las ciencias modernas. Este mundo posee algunos rasgos básicos. Ante todo, se trata de un universo infinito, no encontraríamos límites en ninguna dirección, de ahí que ni siquiera el hombre puede fijar con precisión en qué punto del espacio y el tiempo se encuentra él mismo. El hombre se siente perdido y solitario en la infinidad del tiempo y del espacio. La objetividad de las

ciencias modernas no tiene absolutamente nada en cuenta los rasgos de la realidad que no se puedan cuantificar. Prescinde metodológicamente de toda referencia al sujeto humano. La tecnología pone a disposición del hombre un cúmulo inmenso de posibilidades. El acceso a ellas depende en gran parte de las ciencias empíricas que descubren los secretos de la naturaleza, el mundo en el que hoy vivimos es en parte un mundo construido por el hombre, y el hombre cae en el problema de que no se toma en serio su pertenencia al mundo natural. El mundo no es una realidad totalmente externa y extraña que se pueda transformar radicalmente sin implicar para nada la propia existencia humana.

Las dimensiones fundamentales del ser en el mundo, desde E. Husserl y también desde la filosofía de la existencia se trata de reivindicar, frente al objetivismo de las ciencias, la enorme importancia del mundo vital o cultural en que el ser humano llega a la conciencia de sí mismo y que constituye el horizonte permanente desde el que vive su relación con la realidad. Es muy importante no perder de vista que la construcción del mundo vital o personal está muy determinada por esquemas sociales y culturales. En comparación con el mundo científico, el mundo vital es subjetivo, relativo, está ligado a la cultura y al tiempo.

M. Heidegger insiste en que la conciencia humana no es una conciencia cerrada ni extraña al mundo, sino todo lo contrario, y se debe definir sobre todo como relación con el mundo en que vivimos. Las características o dimensiones constitutivas de la existencia humana son: el estar orientado hacia el mundo, el estar en el mundo (caracterizado por la preocupación), el ser con los otros, la posibilidad de comprender el propio lugar, la posibilidad de realizarse y proyectarse, y la razón o posibilidad fundamental de articular y de ordenar.

Mediante su existencia corpórea, el ser humano se encuentra indudablemente inserto en el mundo físico y está sometido a todas las leyes y estructuras que lo rigen. El mundo del hombre también está muy determinado por el contexto social y cultural en que está inserto el ser humano, para el sujeto humano ser en el mundo equivale a insertarse dentro de un sistema simbólico. Lo que caracteriza a los signos simbólicos es que hacen presente el significado de una realidad ausente.

El hombre como espíritu: en el mundo griego, el término *pneuma* posee ante todo un significado bilógico material: aire, movimiento, hálito, aliento vital. No evoca pues, en primer lugar una realidad inmaterial contrapuesta a la materia. Espíritu se refiere al sujeto humano que tiene conciencia de sí. En el idealismo alemán el espíritu se manifiesta sobre todo como creación de una cultura y como cultura realizada en el tiempo y la historia. Según Hegel, el paradigma del espíritu no es

ciertamente el sujeto (ego) o la conciencia de sí, sino la relación histórica y cultural entre los individuos que tienen conciencia de sí.

#### 2.4.2.-Pensamiento conceptual

La idea o concepto expresa la posibilidad de ver muchas cosas bajo un mismo perfil o una misma formalidad. El carácter abstracto explica también la universalidad de los conceptos, los cuales desempeñan también una labor unificadora y ordenadora respecto al mundo. Los diferentes conceptos permiten ordenar y comprender la experiencia humana. Mediante estos conceptos comunes el mundo es cada vez más ordenado y más accesible a todos. En cierto sentido puede decirse que un concepto es realmente tal cuando se logra expresar claramente mediante la palabra y por tanto comunicar. Los juicios tratan de crear un discurso coherente y lógico donde se delinean los aspectos fundamentales de la realidad. El conocimiento nocional es el que aún no ha entrado en contacto con la realidad o que está demasiado lejos de la complejidad y concreción de lo real, el lado negativo de este procedimiento de trasmisión de conocimientos es que genera cierto alejamiento de la realidad concreta y un excesivo esquematismo en los juicios.

El conocimiento como *lumen naturale*. El fundamento de la verdad humana, lo que hace posible la experiencia y su múltiple elaboración en conceptos y conocimientos científicos es la existencia del sujeto humano. El sujeto personal existe como *lumen*. El conocimiento humano es en primer lugar y en su fundamento último, apertura o sensibilidad al misterio. Conocer verdaderamente es expresar con fidelidad lo que es, la realidad que se impone incondicionalmente a mi existencia. El aspecto de absoluto se impone sobre todo a nivel de juicio, afirmar que una realidad es, no será un juicio valido solamente para cada individuo o para aquí y ahora, sino que ha de valer incondicionalmente para todo el tiempo y espacio.

El hombre de la civilización científica y tecnológica, el hombre de la cultura de masas, es un hombre en cierto modo minusvalorado, paralizado. El pensamiento acogedor, que venera el misterio del ser, lo reconoce, está abierto a su llamada y lo acepta agradecido. Se quiere conocer, pero no para dominar sino para amar, para dejar ser, para adorar. Todas las interrogantes sobre conocimiento y verdad están marcadas por la cultura, por la sociedad y por la tradición científica en que están insertos. La cultura y la tradición suministran los interrogantes de fondo y a

menudo también los mismos motivos de interés y de investigación en algún campo. Las interpretaciones falsas de la realidad no se descubren solamente mediante una reflexión filosófica crítica y metódica. La verdad está siempre al servicio de la vida y la vida se construye siempre según la interpretación dominante en una sociedad. Por eso sucede tan a menudo que la experiencia vital desenmascara el error o la presunta verdad. Con el progreso de la historia nacen nuevas experiencias. Por consiguiente, es necesario un esfuerzo continuo e ininterrumpido para interpretar y traducir las verdades ya adquiridas. La filosofía como cualquier otra verdad humana, es una forma restringida de aproximarse a la realidad. Su metodología reflexiva e interpretativa no hace superflua la verdad precientífica y tampoco la aproximación científica.

E. Cassirer propone el concepto de costumbre como: *El poder que vigila cada uno de sus pasos, gobierna y rige sus actos, sentimientos ideas, fe e imaginación, es la atmosfera en la que el hombre invariablemente vive y existe no se puede sustraer a ella como no puede sustraer el aire que respira...*<sup>20</sup>

Herder contrario al sistema doctrinal de Wolff (el cual pertenece a una cultura intelectual abstracta) combate el determinismo tiránico de esta cultura que hace triunfar la razón a costa de esclavizar, y sacrificar todas las demás fuerzas animales y espirituales que viven en el hombre.... lo que el hombre está llamado a realizar tiene que ser obra de la conexión y la unidad integra de todos sus fuerzas; lo aislado es siempre desdeñable.

De aquí que Herder lo considere como la verdadera lengua materna del género humano. Herder supera el modelo historicista ya que no ve un antes y un después, sino el conjunto histórico, el flujo de la historia al referirse a una diástole y sístole, que separa y a la vez une (en cuanto a la historia de la cultura y el lenguaje).

La conexión que se da del individuo con su interior y con lo externo, esto externo se representa en el cosmos para Herder, dicho cosmos es:

*.... Un orden y una ley objetivos donde quiera que diferentes sujetos se agrupen en un mundo común y lo comparten en el pensamiento. El sentido del universo o lo que captamos como tal se nos presenta siempre que, en vez de encerrarnos en el mundo de las representaciones, nos orientamos hacia un algo supraindividual, universal valedero para todos.*

En la palabra hablada se encuentra dentro un coloquio, un discurso, trata de significar algo, expresar contenidos dentro de la filosofía del lenguaje, se observa que el aprender una lengua no es un proceso puramente receptivo, o reproductivo

---

<sup>20</sup> Ibid



siendo un proceso productivo en donde el yo no solo logra penetrar en la visión de un orden existente sino que contribuye a ese orden. También desde el punto de vista genético podemos definir que el lenguaje es el primer universo común.

El mito, el lenguaje, el arte, el conocimiento son los medios que el hombre crea para separarse del mundo, con ayuda de ellos uniéndose más firmemente al mundo, precisamente por medio de esta separación.<sup>21</sup>

Los actos humanos en cuanto a su funcionalidad corresponderían una previsión a diferencia de los actos intuitivos. El hombre místico actúa por intuición en donde se va a conjugar la función de su razón y espíritu.

*...al momento de que el hombre tiene una vida en la razón se aleja de la naturaleza o vida biológica....recibe verdaderos vientos o se expone a graves peligros....cuál debe de ser la actitud práctica del hombre ante la realidad<sup>22</sup> .....*

La herramienta que parecía destinada a satisfacer necesidades humanas ha servido para crear en su lugar innumerables necesidades artificiales.

#### **2.4.3.-Acción humana, valores y libertad**

Obrar humanamente no es solo pensar que un valor vale. Es también ponerse al servicio de ese valor, promoverlo para mí y para los demás con gestos concretos y eficaces, dando así al mismo tiempo un sentido a la vida y apropiándose de ese sentido. La voluntad es la capacidad de dar un sentido o significado a la propia actividad e incluso a toda la existencia humana. Es también la capacidad de proseguir el logro de las metas superando dificultades y obstáculos. Valor es todo lo que se cree relevante para realizar la existencia humana todo lo que permite dar un significado a la existencia humana, los valores no existen si no se expresan de algún modo en el mundo visible, confiriendo así al mundo una dimensión cultural y humana. Las cosas asumen sus valores en la medida en que se insertan en el proceso de realización o humanización del hombre. Los valores surgen del modo específico en que el hombre actúa y se afirma en el mundo, no se sitúan primero y exclusivamente en el plano del tener y del poseer, sino también en el plano del dar y del reconocer a los demás.

---

<sup>21</sup> Ibíd. Pág.:46

<sup>22</sup> Ibíd. pág.:49

Todo ser humano está dotado naturalmente para juzgar las cosas y la realidad teniendo en cuenta la realización del hombre. No es una capacidad que se adquiere a lo largo de la vida, sino que se da en cierto modo en la existencia humana. Donde el hombre aparece se impone una evidencia indiscutible, a saber, que hay algo que tiene sentido y valor, que hay acciones que contribuyen a la realización del hombre y otras que son incompatibles con ella. En la filosofía medieval y en la escolástica, se advierte una tendencia a situar los valores en un orden natural y predeterminado que se expresa en las finalidades objetivas y en las estructuras naturales de las cosas.

Toda la realidad, y cualquiera de sus aspectos, se presenta, pues, bajo el perfil de la bondad y del valor. La realización de los valores estará siempre en tensión entre el sujeto, fuente última de los valores, y un mundo que permite la realización de los mismos. El propio hombre deberá inventar que es lo que hay que hacer para ser plenamente hombre, pero no lo podrá hacer sin representar las estructuras naturales.

Los valores dice Max Scheler, no se encuentran en las cosas y no se pueden conocer por vía racional analizando las propiedades de las cosas. Tampoco son creados por el hombre. Existe un reino objetivo de los valores, independiente del hombre, que es directa y claramente accesible mediante un sentir intencional. Por eso los valores no son viejos ni nuevos, sino que tienen un alcance absoluto y trascendente. Los valores valen por sí mismos y se imponen al hombre, que debe someterse a ellos. Tiene, pues, valor trascendente y absoluto, pues valen siempre y en todas partes porque revelan la esencia del hombre que es idéntica por encima de los cambios históricos. Los grandes valores vitales, estéticos, morales y religiosos se desarrollaron por todas partes, aunque de manera desigual. La segunda es el carácter ideal de los valores. Los valores parecen eludir un contenido determinado y concreto, ya que permiten juzgar todas las relaciones concretas del valor.

La tarea específica del hombre en el mundo consiste en elaborar creativamente un orden de valores que permita reconocer verdaderamente al hombre. La cultura occidental ha creado muchas necesidades nuevas y artificiales.

Los valores religiosos se distinguen a menudo de los éticos porque se refieren a las relaciones con Dios y a las manifestaciones culturales y comunitarias de estas relaciones, las realidades mundanas son valores en cuanto permiten reconocer y promover a la persona humana. Y eso trasciende con mucho los valores de lo útil.

## 2.5.-La ciencia de la cultura

Las ciencias de la cultura es el nombre del texto que resume el trabajo de Ernst Cassirer, el resumen de sus trabajos, en donde de manera historiográfica va explicando la respuesta a que ha llegado la filosofía antropológica como ciencia. Es un breve recuento histórico de la cultura visto desde el problema filosófico.

Tomando la idea de Platón el asombro es la emoción genuinamente filosófica e indica el inicio del objeto de la ciencia de la cultura. Fueron los objetos de tipo físico o de tipo espiritual, fue el orden de la naturaleza o fueron las propias creaciones del hombre, las que ante todo, llamaron su atención. Ante tal cuestión encontramos que la hipótesis más natural sería suponer que lo primero que emerge del caos fue el mundo de los astros.

En casi todas las religiones cultas, nos encontramos con el fenómeno de la adoración a los astros. Pudo muy bien haber sido en este terreno donde el hombre empezó a emanciparse del sombrío conjuro de la superstición para elevarse a una visión más libre y más amplia en cuanto a la totalidad del ser. Es el hombre que mira el cielo, en la oscuridad, se guía por las estrellas y busca dar una explicación al orden nuevo que va descubriendo, en el asombro de la contemplación encuentra un orden que le proporciona la capacidad de conocer / reconocer la naturaleza y al apropiarse de ella le da sentido a su experiencia, y lo torna en conocimiento y consciencia. De entender su contorno se maravilla con los astros y fue pasando a segundo plano, la porción subjetiva entregada al empeño de subyugar la naturaleza mediante la acción de fuerzas mágicas para ceder el paso a la visión de un orden objetivo universal.

En el curso de los astros, en la sucesión del día y la noche y en la ordenada repetición de las estaciones del año, descubrió el hombre el primer gran ejemplo de un acaecer uniforme.

Siguiendo la hipótesis se entiende que el hombre descubre la existencia de una acción y una realidad encuadrada dentro de límites fijos y sujetos a leyes determinadas e inmutables. Al descubrir ese orden externo también encuentra su orden interno. “El individuo se siente gobernado y limitado por algo que se haya por encima de él, que no está en sus manos dirigir, el poder de las costumbres”. La costumbre es la atmosfera invariable en la que el hombre vive y existe; no puede sustraerse a ella, como no puede sustraerse al aire que respira, esto es la concepción del universo físico y el mundo moral. Todas las grandes religiones coinciden en asignar a la divinidad el doble papel y la doble misión de fundadora del orden astronómico y de creadora del orden moral, arrancando ambos mundos

a la acción de las potencias del caos. El hombre al hacer sus herramientas tiene una participación en la creación y las atribuye a un origen mítico. “Es un dios quien ha creado estas obras y un salvador quien las ha traído del cielo a la tierra, enseñando al hombre a servirse de ellas”. El lenguaje y la escritura pasan por ser el origen de la medida, por prestarse mejor que nada para retener lo fugaz y lo mudable, sustrayéndolo a la acción del acaso y de la arbitrariedad.

Se percibe dentro del mito el sentimiento de que la cultura humana no constituye algo dado y obvio, sino una especie de prodigio que necesita de explicación. Así fue como al ir hilando explicaciones sobre los sucesos naturales se busca llegar a la unificación de todos. Este sentimiento mueve al hombre a una reflexión más honda cuando no solo siente la necesidad y el derecho de plantearse esta clase de cuestiones, sino que se pone a cavilar un procedimiento propio y sustantivo, a desarrollar un método para contestarlas. Lo anterior se observa en la historia de la filosofía griega.

El hombre de la filosofía griega descubre la nueva fuerza que puede conducir a una ciencia de la naturaleza, a una ciencia de la cultura humana. La explicación mítica cede su lugar a una idea de unidad total del ser, a la que necesariamente tiene que corresponder una unidad también total de sus fundamentos, asequible solo al pensamiento puro. Los sistemas filosóficos de los presocráticos, nos revelan con que admirable consecuencia es abordada y desenvuelta la crítica del pensamiento mítico y fantasioso.

Tampoco los pensadores Jonios se encontraban con el mero conocimiento del qué, sino que trataban de indagar el cómo y el porqué de las cosas, a esta escuela o corriente se le conoce como la filosofía de la naturaleza. De aquí en adelante, se avanza de la mano del pensamiento del hombre que va más allá de expresar sus propias opiniones, y capta algo universal y divino, la concepción primitiva del hombre. Todo conocimiento de la realidad hubo de someterse, de un modo o de otro al concepto fundamental del logos y la lógica, así se fue desplazando la filosofía de lugar. Cuando lo universal y lo divino empezó a buscarse en otro campo.

La historia de la dogmática cristiana nos revela la lucha tenaz que los motivos fundamentales de la religión cristiana, de la redención, hubieran de librar contra el espíritu de la filosofía griega. Contemplada desde el punto de vista de la historia del espíritu, no hay vencedores ni vencidos, pero tampoco podemos afirmar que llegaron a conciliarse nunca en ella. El tipo de mediación entre lo individual y lo universal, entre lo finito y lo infinito, entre el hombre y la divinidad, difiere sustancialmente en uno y otro caso. El concepto griego del ser y la verdad son conceptos perfectos y perfectamente acotados en sí mismos. El dualismo de la

concepción cristiana del mundo, da al traste con esta identidad. Existe el intento por reconciliar dicho dualismo y dan vida a todos los sistemas de la filosofía escolástica, ninguno de ellos pone en duda el conflicto entre la razón y la revelación, entre el *regnum naturae* y el *regnum gratiae*.

La fuerza primigenia de la fe, de la que el hombre solo puede beneficiarse mediante un acto de gracia directo, mediante la *illuminatio divina*, se encarga al mismo tiempo de marcar al hombre el contenido y el alcance del saber. Con Santo Tomas de Aquino se realiza la síntesis de la naturaleza y la gracia, la razón y la revelación, no se contradicen entre sí porque una apunta a la otra, y conduce a ella. El sistema propuesto por la escuela escolástica se derrumba ante los embates del nuevo ideal de conocimiento que determina y modela la ciencia natural matemática; fundamentada en las ideas de Pitágoras, Demócrito y Platón. La materia penetrada por la armonía de los números y dominada por las leyes de la geometría. El universo es uno solo, por cuanto que es y solo puede ser uno el conocimiento del universo y uno también la matemática universal. El cosmos de la matemática universal, el cosmos del orden y la medida envuelven y agota ahora todo el conocimiento. A partir de ahora es cuando la razón abarca con sus ideas claras y distintas la totalidad del ser y cuando puede manejar y dominar esta totalidad valiéndose de sus propias fuerzas.

El sistema metafísico que sale definitivamente de manos de Descartes no se agota a su concepto originario de un método único y universal del saber, por cuanto que el pensamiento a medida que se desarrolla, tropieza con determinadas diferencias radicales del ser, que tienen que aceptar y reconocer sencillamente como lo que son.

El mundo de los cuerpos se halla sometido, sin limitación alguna al imperio del pensamiento matemático. No queda en el ningún residuo no comprendido; no queda aquí cualidades oscuras sustantivas e irreductibles a los conceptos puros de magnitud y número. Todo esto se ve eliminado y cancelado: la identidad de la materia con su extensión pura, asegura la identidad de la filosofía de la naturaleza de la matemática. Pero al lado de la sustancia extensa aparece la sustancia pensante y ambos tienen que derivarse necesariamente de un origen común, del ser divino.

El espíritu y la realidad no solo se han conciliado en sí, sino que se condicionan mutuamente. Trátese de una armonía preestablecida, la identidad última entre el pensar y el ser, lo ideal y lo real.

A mediados del siglo XVIII se traza una nueva gran división. El racionalismo clásico no se había contentado con la conquista de la naturaleza sino que había

querido erigir un sistema natural de las ciencias del espíritu, sistema armónico y cerrado. Con esto acaba el ciclo: el anillo del pensamiento matemático abarca por igual el mundo espiritual y el mundo físico, el ser de la naturaleza y el ser de la historia y aquí en la historia es donde se fractura y surge la duda. ¿Acaso la historia admite la misma sujeción a los principios matemáticos que la física o la astronomía?

El primer pensador que se plantea en toda su nitidez este problema es Giambattista Vico. En su sistema de división de la historia de la humanidad en épocas, y el intento de descubrir en ellos un determinado orden, el tránsito de la era divina a la era heroica y de esta a la humana, aparecen plagados todavía de rasgos puramente fantásticos, según Vico, la verdadera meta de nuestro saber no es el conocimiento de nuestra naturaleza sino el autoconocimiento humano.

La suprema regla del conocimiento es para Vico el principio según el cual ningún ser conoce y penetra verdaderamente sino aquello que el mismo crea. “El campo de nuestro saber no se extiende nunca más allá de los confines de nuestra propia creación”. El hombre solo comprende en cuanto crea, condición que en rigor de verdad solo puede cumplirse en el mundo del espíritu, nunca en el de la naturaleza. Lo que el hombre puede llegar a comprender de verdad no es la esencia de las cosas, que su espíritu nunca estará en condiciones de agotar por completo, sino solamente la estructura y el carácter peculiar de sus propias obras. A esta circunstancia debe también la matemática lo que esta ciencia posee de evidencia y de certeza. La matemática no recae en efecto sobre los objetivos de la realidad física que trata de copiar, sino simplemente sobre los objetos ideales creados libremente por el pensamiento. Los objetos de que trata la matemática no poseen otro ser, que el ser abstracto que el espíritu humano les presta. Tal es por lo tanto la inevitable alternativa ante la que se ve colocado nuestro conocimiento. Puede verse sobre lo real, pero en este caso, jamás alcanzara a captar por entero su objetivo, sino solamente a describirlo de un modo empírico y a retazos, con arreglos a sus signos y características sueltos. La única salida que según Vico, ofrece este dilema, consiste en rebasar tanto el campo de la ciencia matemática, como el del conocimiento empírico de la naturaleza.

Las obras de la cultura humana son las únicas que reúnen en si las dos condiciones sobre las que descansa el conocimiento perfecto; no solo poseen un ser conceptual y pensado, sino un ser absolutamente determinado, individual e histórico. La estructura interna de este ser es accesible al espíritu humano, se halla abierto a él, puesto que el mismo la ha creado. Para Vico los objetivos verdaderamente adecuados al conocimiento humano, son el mito, el lenguaje, la religión, la poesía. Dentro del sistema de su lógica se rompe el círculo del conocimiento objetivo, el círculo de la matemática y de la ciencia de la naturaleza,

para erguirse en la lógica de la ciencia de la cultura, en la lógica del lenguaje, de la poesía, de la historia.

Sucesor de Vico, Herder, pensador sistemático riguroso, lo que él quiere no es precisamente analizar sino contemplar. En sus estudios podemos encontrar la aparición y la irrupción de una nueva forma de conocimiento de la cual no es posible desglosar de la materia a que va adherida sino que solamente se traduce en la manera libre de moldear esta materia y en su modo espiritual de dominarla y de penetrar en ella. Combate el dogmatismo tiránico de esta cultura que hace triunfar la razón a costa de esclavizar y sacrificar todas las demás fuerzas anímicas y espirituales que vienen en el hombre. “Lo que el hombre está llamado a realizar tiene que ser obra de la conexión y la unidad integra de todas sus fuerzas; lo aislado es siempre desdeñable.” La verdadera unidad es la que presupone la separación y se restaura con base en ella. Todo acaecer espiritual concreto, toda historia autentica no es otra cosa que la imagen de este proceso renovado de “sístole y diástole” de separación y reunión. La historia considerada como hecho espiritual no es, en modo alguno, una simple sucesión de acaecimientos que se relevan y desplazan unos a otros en el tiempo. Es un medio de los cambios y algo externamente presente. Su sentido no reside nunca en un solo de sus momentos y reside, sin embargo, total e íntegramente en todos ellos. Para que el horizonte histórico se despeje es necesario que el problema histórico se combine siempre con un problema sistemático.

A medida que penetra en la naturaleza del lenguaje, la poesía, el mundo del mito y de la historia, el problema del conocimiento de la realidad, va cobrando para él una forma cada vez más compleja y adquiriendo una estructura cada vez mas rica, este problema no puede ser resuelto y no puede siquiera plantearse en su pleno y verdadero sentido, mientras sean los objetos físicos, el único tema y la meta única de nuestras consideraciones.

La idea de un orden completo, la idea del “cosmos”, va desplazando el “cosmos matemático” y “físico astronómico”. Esta nueva idea no circunscribe a las leyes que rigen los fenómenos naturales al mundo de la materia. Se encuentran con ella dondequiera que lo múltiple y lo diverso se manifiesta en una determinada ley a la que se ajusta la unidad estructural de las cosas. Esta ley estructural constituye la expresión más general de lo que llamamos objetividad, en el más amplio sentido de esta palabra. La relación que tiene con el concepto del cosmos. Hay un orden y una ley objetivos donde quiera que diversos sujetos se agrupen en un mundo común y lo comparten en el pensamiento. El “sentido del universo o lo que captamos como tal, se nos presenta siempre que en vez de encerrarnos en el mundo de nuestras representaciones, nos orientamos hacia un algo supra individual, universal, valedero para todos. Esta posibilidad y esta necesidad de

derribar las barreras individuales no se manifiestan de modo tan inequívoco y tan claro como en el fenómeno del lenguaje, que significa siempre o trata de significar algo, se encuadra dentro del conjunto de un discurso y este discurso solo cobra ser al trasmitirse de un sujeto al otro entrelazados ambos en un coloquio, “la comprensión del lenguaje se erige en la expresión típica de la comprensión del universo, el logos anuda el nexo entre el individuo y el todo, asegura al individuo la posibilidad de llegar a alcanzar un ser individual.

De la razón investida en el lenguaje y que se expresa en sus conceptos, se pasa a la razón científica, constituye una etapa necesaria que conduce a este tipo de conocimientos, es el medio sin el cual no puede nacer ni desarrollarse el saber en torno a las cosas. El acto de dar nombre a las cosas constituye la fase preliminar y la condición indispensable para llegar a determinarlas, para lo que constituye la función peculiar y específica de la ciencia.

El lenguaje es una dirección fundamental de nuestra acción espiritual, una totalidad de actos psíquico-espirituales en los que se nos revela por primera vez un nuevo aspecto de la realidad, de la actualidad de las cosas.

Gracias a la identidad del significado que se destaca por sobre el abigarramiento y la diversidad de las impresiones momentáneas, va emergiendo gradual y paulatinamente, una determinada “consistencia”, un cosmos común. Por eso lo que llamamos aprender una lengua no es nunca un proceso puramente receptivo o reproductivo, sino un proceso productivo, creador en el más alto grado. Por medio de él, el yo no solo logra penetrar en la visión de un orden existente, sino que contribuye por su parte a ese orden; participa de él, no simplemente apropiándose como algo existente y dado, sino en la medida en que lo adquiere para sí, como algo peculiar y contribuye así a conservarlo y renovarlo.

Su visión gana no solamente en amplitud, sino también en precisión y en claridad; el nuevo mundo de símbolos así conquistado le permite estructurar, articular y organizar de un modo nuevo los contenidos de sus vivencias y de sus intuiciones. Partiendo de estas reflexiones podemos comprender la antinomia que existe entre el problema del objeto de la filosofía y el de las ciencias particulares. A la diferencia lógica corresponde una diferencia ontológica. Lo que se conoce filosóficamente se remonta, por virtud de la forma de este conocimiento sobre el círculo de lo que es posible captar empíricamente. Es por oposición a lo empíricamente condicionado, algo incondicionado, algo que es de por sí absoluto. La filosofía kantiana pone fin a este absolutismo de la metafísica y al mismo tiempo representa algo nuevo, diferencia del empirismo y positivismo de las ciencias particulares, tiende a una concepción universal del problema de la



objetividad: a la postre la filosofía crítica revela una barrera histórica fortuita determinada por el estado de la conciencia en el siglo XVIII.

Al caer esta barrera el panorama actual de las ciencias particulares nos muestra que ya no podemos establecer el deslinde entre las ciencias especiales y la filosofía al modo como lo hacían los sistemas empíricos y positivistas del siglo XIX. Esta separación entre los hechos y la teoría se nos revela el panorama actual de las ciencias particulares y nos muestra que ya como lo hacían los sistemas empíricos y positivistas del siglo XIX. Esta separación se recela como puramente artificial que descoyunta y fragmenta el organismo del conocimiento.

Para comprobar un hecho es menester encuadrarlo dentro de una conexión proposicional, que a su vez descansa en ciertas condiciones lógicas.

La ciencia no es más que un eslabón y factor parcial en el sistema de las formas simbólicas. El concepto se propone abarcar la totalidad de los fenómenos y lo logra por medio de la clasificación y la subordinación. Ordena lo múltiple en géneros y especies y lo determina con sujeción o reglas generales, que forman a su vez un sistema firmemente ordenado en el que cada fenómeno y cada ley especial ocupa el lugar que le corresponde. Dentro de este marco de ordenación lógica, el concepto tiene necesariamente que apoyarse por doquier en ciertos asideros intuitivos. “Lo carente de estructura no solo no podría pensarse sino que no podría tampoco percibirse o intuirse objetivamente”.

Kant diferencia rigurosa y nítidamente el “conocimiento de la razón” del simple conocimiento, del entendimiento en donde el conocimiento busca lo incondicionado en la totalidad sistémica de las condiciones mismas. La unidad del objetivo cede el puesto a la unidad de la función. Para alcanzar esta meta la filosofía ya no requiere competir con las ciencias. No se propone limitar ni ahogar ninguna de las leyes propias de estas ciencias, por el contrario es condensar la totalidad de ellas en una unidad sistemática conociéndola como tal. Esta plenitud solo es asequible al espíritu humano a condición de que este posea la capacidad necesaria para diferenciarse de sí mismo.

Desde el punto de vista, una filosofía de las formas simbólicas puede reivindicar para sí los títulos de unidad y universalidad que la metafísica en su forma dogmática, se vio obligada a abandonar. No solo puede reunir en sí los diversos modos y direcciones del conocimiento del universo, sino, además reconocer en su derecho propio y comprender en su propia significación cada uno de los intentos de interpretación del mundo de que es capaz el espíritu humano. Solo de este modo, abarca no solo el cosmos de la naturaleza, sino también el cosmos de la cultura.

La teoría de los seres vivos –dice Uexkull- es una ciencia natural pura. Cuya finalidad se reduce a investigar el plan de construcción de esos seres, su formación y sus realizaciones “Ningún organismo puede concebirse como un ser existente de por sí, desprendido de su mundo circundante”. Su naturaleza específica depende siempre de las relaciones especiales que lo unen a este mundo, del modo como recibe sus estímulos y como los asimila. La libertad que el hombre es capaz de conquistar no significa que el hombre pueda salirse del marco de la naturaleza y sustraerse al ser o a la acción de ella. La conciencia es el comienzo y el fin, el alfa y el omega de la libertad que al hombre le es dado adquirir; el conocimiento y el reconocimiento de la necesidad constituyen el verdadero proceso de la liberación que el espíritu puede llevar a cabo respecto de la naturaleza. El supuesto previo indispensable de este proceso nos lo ofrecen distintas formas simbólicas: el mito, el lenguaje, el arte, el conocimiento. Son los medios que el hombre crea para separarse del mundo, con ayuda de ellos, uniéndose más firmemente al mundo precisamente por medio de esta separación. También las plantas y los animales existen por el hecho, no ya de recibir constantemente estímulos del mundo circundante, sino también de contestar a ellos de un determinado modo.

En esta misma directriz de la interacción con el mundo es que se crea la respuesta de la creación de los instrumentos. El estímulo aquí no responde al apremio del momento presente, sino que pertenece al porvenir, el cual, para poder manifestarse de este modo, tiene necesariamente que adentrarse de una u otra forma. Esta representación anticipada del futuro caracteriza todos los actos humanos. El hombre necesita representarse “imaginariamente” algo que no existe para pasar luego de esta posibilidad a la realidad, de la potencia al acto. En las distintas direcciones fundamentales trazadas por ellas y creando dentro de ellas nuevas y nuevas formas se realiza una y la misma función fundamental, la función de lo simbólico en cuanto tal. El conjunto de estas formas es lo que distingue y caracteriza al mundo especialmente humano.

Al mundo receptivo y al mundo activo de los animales viene a añadirse en el círculo de lo humano un mundo nuevo: el mundo imaginativo, el cual va adquiriendo un poder cada vez mayor sobre el hombre. La herramienta, que parecía destinada a satisfacer necesidades humanas, ha servido para estos progresos técnicos, se abre paso constantemente la nostalgia del hombre por volver a su existencia primitiva, íntegra e inmediata y que el grito de angustia de “vuelta a la naturaleza”, resuena con fuerza cada vez mayor, a medida que la técnica invade y conquista nuevos y nuevos aspectos de la vida.

Las grandes creaciones de arte tienen esa poderosa virtud de hacernos sentir y conocer lo objetivo en lo individual, plasma ante nosotros con trazos concretos e

individuales todas sus formas objetivas y les infunde, así, la vida más intensa y vigorosa, la más poderosa sensación de realidad.

## CAPITULO 3

### 3.1.-El misticismo prehispánico a la luz del existencialismo.



La noción de lo sagrado en la cosmovisión mesoamericana ha sido examinada de forma fragmentada e insuficiente, pese a los numerosos abordajes construidos en torno a los fundamentos, desarrollo y transformaciones del pensamiento religioso en Mesoamérica. En este capítulo se presenta una aproximación desde la filosofía antropológica a este problema tomando como su vida de investigación: el análisis fenomenológico, análisis ontológico y la deducción del análisis fenomenológico.

## 3.2.-Análisis fenomenológico

### 3.2.1.-Mesoamérica y sus dioses.

Tomando la dinámica del documento iniciemos con una síntesis de los dos capítulos anteriores.

La población mesoamericana tiene grandes divisiones tanto cronológicas como sociales. Cronológicamente se puede observar como el territorio se fue poblando de acuerdo a las capacidades de adaptación en regiones propicias para la agricultura, así como para el intercambio comercial y la defensa ante pueblos atacantes. Socialmente se hace una distinción, de los pueblos que prosperaron por su desarrollo técnico y los que destacaron por su desarrollo bélico. Hablando de la técnica, entendida en la aplicación directamente de la agricultura en sus vidas, la elaboración de herramientas, y métodos como el riego, las chinampas, etc. Debe de considerarse la relación comercial entre los pueblos como un fenómeno que se dio tanto en los pueblos no bélicos, como entre un pueblo bélico y un no bélico.

Los principales asentamientos humanos se deben a la domesticación del frijol y del maíz, hay que tener en cuenta que también había grupos de pobladores que se dedicaban a la caza, recolección y pesca. Mesoamérica abarcó a los asentamientos que practicaban la agricultura, mientras que Aridoamérica se caracterizó por los pueblos recolectores y cazadores. Se puede decir que la historia de Mesoamérica<sup>23</sup> comienza a partir del año 2500 a.C., pues es de esta fecha hasta el 1200 a.C. que se dan los asentamientos de aldeas caracterizadas por componerse de 10 a 12 hogares con poblaciones de 50 a 70 personas, a esta época se le conoce como el preclásico aldeano. Del año 1200 a.C. al 500 se da la especialización en la agricultura de tiempo completo, así como la estratificación social, la construcción de centros ceremoniales, urbanizados y el desarrollo de imágenes simbólicas que actualmente se conocen como Olmecas. Los principales agrupamientos humanos se dan cerca de los ríos, lo cual denota la importancia del elemento vital para el desarrollo de la vida. Posterior al año 500 a.C. las manifestaciones Olmecas son remplazadas por varios pueblos, nuevos estilos arquitectónicos, cambios a la escultura cerámica y el orden simbólico. “el arte funerario ya estaba presente en estas civilizaciones”.

---

<sup>23</sup> Como tal Mesoamérica es un término acuñado posterior a la fecha en que se dieron los hechos, que se utiliza por la utilidad que presenta al referirse al conjunto de pueblos que formaron dieron forma a la cultura a la cual se refiere.

Entre los años 100 a.C. y 200 d.C. tuvo lugar el abandono de los valles, Teotihuacán se convierte en centro político y religioso, se construyen las pirámides del Sol y la Luna, el templo de Quetzalcóatl y se trazó la calzada de los muertos, para este momento se da una complejidad y estratificación de cultura de manera que ya se puede hablar de una cultura madura, con antecedentes históricos y aportaciones, religiosas, filosóficas.

Teotihuacán tuvo un florecimiento del año 200 a.C. y 60 d.C., para el año 950 al 1200 d.C. se da la caída del pueblo de Teotihuacán y da lugar al predominio del pueblo Maya a alcanzar su momento más próspero. Posteriormente con la decaída de estos dos pueblos se da la migración de los pueblos que habían vivido en el bajío, los altos de Jalisco y la Sierra Madre Occidental y ahora se encontraban en los valles de Puebla, Tlaxcala, México – Toluca y la meseta Tarasca en Michoacán. Estos últimos pueblos fueron grupos bélicos, investidos de ofrendas religiosos, las batallas las luchaban en nombre de las deidades para someter a otros pueblos al pago de tributos, los sacrificios humanos que se practicaban posteriores a la contienda eran necesarios para el funcionamiento cósmico. Es muy contrastante el cambio de la cultura, de un pueblo agricultor primitivo, a los pueblos cristalizados conformados y sostenidos por la guerra, su trama social gira en torno a ello. En esta época fueron características las imágenes de Quetzalcóatl y Tula, en diferentes regiones de Mesoamérica, esto con la finalidad de legitimar su posición de poder, así como para reconocer a una imagen de nobleza y rendir homenaje. Esta última etapa se fecha del año 1200 d.C. hasta la conquista, dentro de los pueblos de Mesoamérica el pueblo Maya y Náhuatl son las que ofrecen el más amplio testimonio indígena.

Ya en la cosmovisión de los pueblos de Mesoamérica encontramos una conexión entre la divinidad y la naturaleza: “en el Chilam Balam” se dice que hubo varios intentos de hombre, hasta que los dioses hicieron uno de maíz, el cual tiene sangre de los dioses. Así también los primeros cronistas narran al ver las deidades: Los habitantes de la Nueva España tenían multitud de dioses de formas diversas –Fray Toribio de Benavente-. En la Nueva España tantos eran los dioses tantos y tantos los ídolos que los representaban que no tenían ni numero ni se pudieron contar – Bartolomé de las Casas-. Aun así con todo esto, se percibía un orden “tenían dios mayor y dioses patrones o abogados, dioses buenos: Quetzalcóatl y dioses malos: Huitzilopochtli.

La ritualidad es una de las más elaboradas expresiones de la sociedad mesoamericana. Se fueron acumulando complejas estructuras de culto estatal, sobre todo las tradiciones milenarias de las sociedades campesinas y con estrecho vínculo del calendario, dicho también, este último fue una de las creaciones más sobresalientes. El calendario se componía por el año solar en

donde se tenía la celebración de una fiesta importante cada mes y numerosas ceremonias menores que marcaban fechas sobresalientes: el culto guerrero relacionado con el poder político del estado, el proceso de producción agrícola y el culto de la fertilidad, la lluvia, el maíz y la tierra. Expresan elementos fundamentales de la cosmovisión prehispánica.

La mayoría de las deidades se representan en forma antropomórfica, que además de los atributos humanos se caracterizan con rasgos de flora y fauna propios de cada región. El aspecto religioso se observa en estrecho vínculo entre la naturaleza y las tareas del cultivo, por ejemplo la explicación de la división climática en temporada de lluvias, y de donde deriva una dualidad fundamental para el tema “vida-muerte”. Esta dualidad forma parte de un modelo de pensamiento que permite entender la forma que estuvo presente durante miles de años y que con el paso del tiempo fue formándose hasta convertirse en una concepción del universo.

El mito es una herramienta importante que nos ayuda a informarnos de los hechos históricos ocurridos, a través de la interpretación de los símbolos. El acometido de los mitos de creación es revelar que la creación ha tenido lugar, que el cosmos, el hombre, la agricultura, son absolutos. Junto a los mitos de creación están los de los orígenes en cada pueblo donde la mayoría fue realizada por pueblos del norte que invadieron el centro y sur de Mesoamérica.

Al llegar los peregrinos de Aztlán a la laguna, dominaron por las armas y se apropiaron de los conocimientos y símbolos culturales de las antiguas civilizaciones. En el mito de los soles y en la historia narrada por las pinturas se hace referencia al origen de la guerra sagrada, da cuenta de los enfrentamientos entre pobladores agrícolas, sedentarios y pueblos nomadas invasores. De esta manera irrumpe en el mito la presencia de una deidad solar que demanda la ofrenda de corazones humanos para mantener viva la fuerza del cosmos y el mito se torna una celebración de la guerra y una exaltación del pueblo escogido para cumplir su misión.

En Mesoamérica el mito más antiguo registrado es el de la creación, representado por la figura de la diosa madre, como tal preside el conjunto de la creación y es diosa de la vida, la muerte y la regeneración, contiene en ella la vida de las plantas, los animales y los seres humanos.

### 3.2.2.-Antropología filosófica

La etimología de la palabra antropología proviene del griego *anthropos* y *logos*, que se entiende como el tratado del hombre, o la ciencia del hombre. E. Kant define la antropología como “una doctrina del conocimiento del hombre, ordenada sistemáticamente”. El termino antropología encierra cierta ambigüedad semántica, puesto que son diversas las ciencias que tienen por objeto al hombre, puede designar sus conocimientos en orden histórico, psicológico, sociológico, lingüístico; que aborda desde distintas perspectivas el “fenómeno humano”, pero el termino admite todavía un significado distinto y más radical: aquella reflexión última sobre el ser del hombre y su constitución ontológica que forme parte de la filosofía y posee como tal una dimensión metafísica. Por tanto la antropología filosófica es un estudio sistemático del hombre por sus causas últimas y principios esenciales del ser y obrar humanos.

La pregunta acerca de la verdad del hombre afecta lo más íntimo de la felicidad y destino humano:

“Tanto en oriente como en occidente es posible distinguir un camino que, a lo largo de los siglos ha llevado a la humanidad a encontrarse progresivamente con la verdad y confrontarse con ella”

(Papa Juan Pablo II)

Dicha pregunta dirige a un camino que se ha desarrollado dentro del horizonte de la autoconciencia personal: el hombre cuanto más conoce la realidad y el mundo, tanto mayor se conoce como ser único en su género, y al mismo tiempo, cada vez más, se pone ante el la pregunta acerca del sentido de la realidad y de su propia existencia.

El objeto de estudio es el hombre en sus dimensiones esenciales: desde la unidad que proporciona el saber último sobre la realidad. La parcialidad del objeto de estudio es propia de las ciencias particulares, de estas ciencias las conclusiones a las que llegan pueden constituir una ayuda para la antropología filosófica. Realizando la síntesis de un conocimiento de las disciplinas particulares desde una perspectiva metafísica. Por lo tanto el objeto de estudio filosófico del hombre, de su esencia para encontrar una respuesta a la pregunta: ¿Qué es el hombre? Tomando en la unidad y en la globalidad de su existir y de su naturaleza.

En el camino de la antropología filosófica no encontramos con una pregunta en particular, a raíz del punto de partida del conocimiento: ¿puede el hombre ser sujeto y objeto de una ciencia? Max Scheler plantea con más claridad esta dificultad y ante ello propone que el único camino apropiado para tener una



experiencia de la persona es a través del conocimiento no objetivo o empático, esto nos traslada al problema epistemológico.

Es un hecho la peculiaridad de la persona, pero ello no invalida la capacidad de conocer objetivamente al hombre. Conocer objetivamente no significa hacer un objeto del hombre, quiere decir que como sucede con cualquier otra realidad, al hombre puedo ponerlo frente a mí, y a través de su obra llegar a descubrir algunos aspectos esenciales que me sirvan para responder de una manera cada vez más plena a la pregunta radical: ¿Qué es el hombre? Adentrándonos un poco más en el problema de la epistemología, nos encontramos con que el conocimiento no puede ser repentino, para acceder a la esencia del hombre, es preciso partir de su obra que es lo más manifiesto para nosotros. Este proceso de acceso en la realidad esencial del hombre es lo que constituye el método o modo de proceder de la antropología filosófica.

De las corrientes de la antropología filosófica se elige al existencialismo<sup>24</sup> ya que para ella, la existencia humana es el centro principal de todo pensamiento. Son filósofos de la dinamicidad de la existencia, preocupados por la muerte, la angustia, la insistencia en la necesidad de una comunicación con lo trascendente, afirmación de una libertad íntima frente a la presencia de las nuevas fuerzas mecánicas de la técnica, del estado o de la masa.

Ahondando más hagamos un breve relato cronológico para ubicar los cambios conceptuales que ha llevado a la antropológica filosófica al punto de la corriente existencialista.

Es el hombre que mira al cielo, en la oscuridad, se guía por las estrellas y busca dar una explicación al orden nuevo que va descubriendo, en asombro de la contemplación encuentra un orden que le proporciona la capacidad de conocer, reconocer la naturaleza y al apropiarse de ella le da sentido a su existencia y lo torna en conocimiento y consciencia. El hombre de la filosofía griega descubre la nueva fuerza que puede conducir a una ciencia de la naturaleza. Los sistemas filosóficos presocráticos nos revelan que con admirable consecuencia es abordada y desenvuelta la crítica del pensamiento mítico y fantasioso.

De aquí en adelante se va avanzando de la mano del pensamiento del hombre, que va más allá de expresar sus propias opiniones, y capta algo universal y divino, la concepción primitiva del hombre. De este pensamiento primitivo y natural se pasa al pensamiento cristiano, donde el tipo de meditación entre lo individual y lo universal, entre lo finito y lo infinito, entre el hombre y la divinidad, difiere sustancialmente en uno y otro. Con Santo Tomás de Aquino se realiza la síntesis

---

<sup>24</sup> Es por tanto el existencialismo más un método, una corriente filosófica y no una ontología.

de la naturaleza y la gracia, la razón y la revelación no se contradicen entre sí, porque una apunta a la otra y conducen a ella, a esta corriente se le conoce como la Escolástica.

Continuando con el desarrollo del pensamiento, el sistema propuesto por la escuela Escolástica se derrumba ante los embates del nuevo ideal de conocimiento que determina y modela la ciencia natural matemática; fundamentada en las ideas de Pitágoras, Demócrito y Platón.

A mediados del siglo XVIII se traza una nueva gran división, el anillo del pensamiento matemático abarca por igual el mundo espiritual y el mundo físico, el ser de la naturaleza y el ser de la historia, y aquí en la historia es donde se fractura y surge la duda ¿acaso la historia admite la misma sujeción a los principios matemáticos, que la física o la astronomía? La nueva corriente filosófica plantea que el campo de nuestro saber no se extiende nunca más allá de los confines de nuestra propia creación. El hombre solo comprende en cuanto crea, condición que en rigor de verdad solo puede cumplirse en el mundo del espíritu, nunca en el de la naturaleza. Lo que el hombre puede llegar a comprender de verdad no es la esencia de las cosas, que su espíritu nunca estará en condiciones de agotar por completo, sino solamente la estructura y el carácter peculiar de sus propias obras. Las obras de la cultura son las únicas que descansan el conocimiento perfecto: no solo poseen un ser conceptual y pensado, sino un ser absolutamente determinado, individual e histórico. A la postre la filosofía crítica revela una barrera histórica fortuita, determinada por el estado de la conciencia del siglo XVIII

La ciencia no es más que un eslabón y factor parcial en el sistema de las formas simbólicas, el concepto se propone abarcar la totalidad de sus fenómenos y lo logra por medio de la clasificación y la subordinación. Una filosofía de las formas simbólicas puede reivindicar para sí los títulos de unidad y universalidad que la metafísica en su forma dogmática, se vio obligada a abandonar.

Por último pasemos a la teoría de los seres vivos cuyo exponente es Uexkull, quien propone: ningún organismo puede concebirse como un ser existente de por sí, desprendido de su modo circundante, su naturaleza específica depende siempre de las relaciones especiales que lo unen a este mundo, del modo como recibe sus estímulos y como los asimila. La libertad que el hombre es capaz de conquistar no significa que el hombre pueda salirse del marco de la naturaleza y sustraerse al ser o a la acción de ella. El supuesto previo indispensable de este proceso nos lo ofrecen distintas formas, el símbolo, el mito, el lenguaje, el arte, el conocimiento. También las plantas y los animales existen por el hecho, no ya de

recibir constantemente estímulos del mundo circundante, sino también de contestar a ellos de un determinado modo.

Para Joseph Gevaert Los problemas filosóficos irrumpen en la existencia, la problemática antropológica aparece en la vida concreta de modos muy distintos los cuales se pueden reagrupar en torno a tres temas: 1.- estupor y admiración, 2.- frustración y desilusión, 3.- experiencia de lo negativo y del vacío. Los problemas antropológicos tienen un factor comunitario y social, surgen de los vínculos que nos unen a los demás. La pregunta por un sentido último y definitivo tiene que ver con que el hombre se ve en cierto modo a sí mismo como una totalidad que vale infinitamente más que la suma de sus actos, virtudes y defectos, esto parece convencernos de que la posibilidad de vivir la libertad y el amor ante los demás, en un mundo radicalmente marcado por la muerte, depende de la presencia de la tercera dimensión, donde se plantea un interrogatorio metafísico y religioso que se manifiesta como necesidad de aclarar y comprender el fundamento del ser y el puesto del hombre en el universo.

“La antropología filosófica es una interpretación y justificación de la existencia humana tal como es percibida objetivamente y vivida subjetivamente en el mundo que nos es propio”.

(Joseph Gevaert)

El razonamiento *per analogiam* nos ayuda a entender la interacción con el otro, primero nos conocemos a nosotros mismos, luego en un segundo momento conocemos la exterioridad de nuestra interioridad, mediante el cuerpo, es decir, mediante palabras, sonrisas, gestos, etc. En un tercer momento se descubre en el mundo externo algunas expresiones análogas y aquellas con que expresamos nuestra interioridad.

Los mismos productos culturales son el mejor testimonio de largos siglos de investigaciones y colaboraciones. La aparición de un mundo objetivo tiene que ver con el encuentro con otros seres humanos. El hecho de que la vida personal y espiritual no pueda desarrollarse fuera del intercambio cultural con otros seres humanos en el mundo, constituye el lugar o el contexto donde se manifiesta más claramente su unidad con el cuerpo. Precisando aún más, el cuerpo humano representa la posibilidad concreta de ser y de comunicarse con los demás en el mundo. El mundo está impregnado de todas las fuerzas del mundo físico y biológico, padece hambre, sed, necesita dormir, precisa silencio, hacer ejercicio y descansar. El hombre por medio de su cuerpo está en el mundo, pertenece al mundo, y por tanto en cuanto que la pertenencia al mundo caracteriza esencialmente la existencia humana. La constancia del sujeto humano depende decisivamente de la interpretación que se da a esta pertenencia al mundo.

### **La corporeidad humana nos ayuda a interactuar para formar la realidad.**

El conocimiento y la verdad son hechos cotidianos y misteriosos del ser humano, que no se encuentran nunca en estado puro, siempre van acompañados de la voluntad, valores, sentimientos, afecto, necesidades vitales y actividades humanas. Conocer es un modo de ser, el modo específico en que el hombre está presente en la realidad, conocer es un fenómeno muy complejo y diversificado. El conocimiento puede definirse como el modo de ser misterioso y particular de la idea y la representación. *“conocer es una actividad humana por la que el sujeto consciente trata de enunciar e interpretar su experiencia de realidad”.*

### **La fuente de conocimiento es el contacto con la realidad.**

El mundo en el que hoy vivimos es en parte un mundo construido por el hombre, y el hombre cae en el problema de que no se toma en serio su pertenencia al mundo natural. El existencialismo expone la enorme importancia del mundo vital o cultural en el que el ser humano llega a la consciencia de sí mismo y que constituye el horizonte permanente desde el que vive su relación con la realidad, este mundo vital es subjetivo, relativo, está ligado a la cultura y al tiempo.

*Las características o dimensiones constitutivas de la existencia humana son: el estar orientado hacia el mundo, el estar en el mundo, el ser con los otros, la posibilidad de comprender el propio lugar, la posibilidad de realizarse y proyectarse, y la razón o posibilidad fundamental de articular y de ordenar.*

(M. Heidegger)

El mundo del hombre está muy determinado por el contexto social y cultural, para el sujeto humano ser en el mundo equivale a insertarse dentro de un sistema simbólico, que hace presente el significado de una realidad ausente.

### **3.2.3.-Análisis**

Hasta aquí los hechos en un breve resumen obtenido del marco teórico que nos encontramos en el capítulo 1 y 2. Se describen datos claros, concretos y fundamentales para constituir el postulado de esta tesis.

Se derivan dos grupos de datos organizados en los recursos históricos de la región denominada Mesoamérica, y la antropología filosófica dividida en dos

áreas, el punto de partida con el desarrollo del pensamiento y madurez de la antropología filosófica expuesto por E. Cassirer por una parte, y en la otra el desarrollo del pensamiento de la escuela existencialista propuesto por J. Gevaert.

La población en cuestión del estudio, tuvo desde su conformación un desarrollo cambiante, se habla de una gran división de lo que fue Mesoamérica y Aridoamérica, enfocándonos en la primera región para partir el análisis. Por lo tanto es importante puntualizar que no se puede hablar de varias culturas, puesto que existía un intercambio el cual conforma una gran cultura, compleja y que se fragmenta para su estudio pero no deja de perder unidad.

- Por ello *la cultura precolombina es una cultura que se centraliza en Mesoamérica y que se va nutriendo y madurando con el tiempo por su interacción entre los diferentes pueblos.*

La región de Mesoamérica y su importancia se debe en primer lugar al asentamiento de personas, es decir, el hecho del sedentarismo, permitió que se desarrollaran varias situaciones. Que las agrupaciones de personas pudieran crecer, desarrollando una historia dentro de la agrupación, se dieron satisfacción a las necesidades básicas personales de cada individuo por medio del trabajo en agrupación, y posterior en tiempo y región se dio la satisfacción de necesidades comunes a los pueblos. La situación geográfica jugó un papel importante ya que propició bondades para que se llevaran a cabo dichos asentamientos, como lo es las tierras fértiles, cercanía con fuentes de agua: ríos y lagos principalmente. Trayendo como consecuencia el desarrollo de una cultura cada vez con más interacciones y complejidad.

- La maduración de la cultura Mesoamericana y su desarrollo se dio favorecido por el sedentarismo.
- El sedentarismo se favoreció a su vez por la situación bondadosa en cuanto a flora, fauna y clima de la región geográfica de: Mesoamérica.
- Los principales asentamientos se deben a la agricultura, la cercanía de fuentes de bienestar: fuentes de agua, tierras fértiles y protección contra depredadores.

Una vez establecidos los asentamientos es importante reconocer a grandes rasgos las interacciones que se dieron entre los pueblos, ya que a la primera etapa que se relaciona con los asentamientos le sigue una etapa de florecimiento de pueblos sedentarios en donde hubo contacto e intercambio entre ellos, lo que fortaleció la región de Mesoamérica, no se trata de identificar una etapa de mayor producción o protagonismo de la región, ya que en el transcurso de los años se fueron presentando grandes avances en diferentes lugares. Sería más identificar

el momento anterior a la entrada de pueblos cazadores, provenientes de Aridoamérica principalmente. Es en esta etapa intermedia donde se identifican rasgos religiosos, relacionados con la vida, la muerte y la agricultura.

- Existe una etapa en la cultura Mesoamericana primera en donde se pueden identificar aspectos puntuales que hablan de una madurez cultural en donde se destacan la religión en relación con su fuente vital, la agricultura.

En una continuación se puede observar la magnitud del desarrollo que los pueblos numéricamente son más grandes los grupos que llegan a formar urbes complejas con sistemas definidos que nutren la cultura, ya hay situaciones políticas más complejas y de mayor peso, como el cobro de tributos, además de un sistema religioso más desarrollado en donde se perciben esbozos de una filosofía primitiva. Al cambiar las necesidades se cambian las urbes y con ellas los pueblos que florecen están ya en ubicaciones estratégicas para desarrollar el intercambio comercial y político, aquí es importante puntualizar que esta etapa se mezcla con la intervención de pueblos bélicos de gran importancia, que someten a los pueblos más desprotegidos.

- Aquellos grandes asentamientos de personas se convierten en complejas urbes.
- La cultura da un paso más en desarrollo y se puntualizan complejos sistemas políticos, artísticos, deportivos y religiosos.

En las últimas etapas antes de la conquista se da el florecimiento de los grandes pueblos del cual destaca Tula y Tenochtitlan y las culturas que se dispersan por los valles de Puebla-Tlaxcala, México-Toluca y hacia la meseta Tarasca en Michoacán. Estos pueblos eran grupos bélicos, se destaca el aspecto religioso de las batallas para someter otros pueblos al pago de tributos, la práctica de sacrificios humanos relacionada con una sociedad guerrera.

- Se da el florecimiento de los pueblos guerreros.
- Tienen lugar los sacrificios humanos relacionados principalmente con tributos de guerra y para el sometimiento de otros pueblos.
- Se da un paso más en la situación geográfica de los asentamientos, prevaleciendo sitios estratégicos para la defensa ante los enfrentamientos bélicos.
- La cultura se desarrolla en torno a la guerra en sus aspectos políticos, religiosos y en su filosofía.

Teniendo en cuenta estos datos puntuales abordamos el tema de la antropología filosófica. La antropología como ciencia del hombre tiene varias vertientes en su fuente principal de la cual emana la esencia se encuentra la antropología filosófica, la cual aborda el problema del hombre en su universalidad y su particularidad, sus relaciones hacia el entorno, con sus semejantes y en su reflexión interna.

- La antropología filosófica es un estudio sistemático del hombre por sus causas últimas y principios esenciales del ser y obrar humanos.

Se distingue de la ontología y de metafísica por su objeto de estudio, su método y el problema epistemológico. Su abordaje entonces se comprende dentro de las ciencias, rama de la filosofía por su carácter, al estudiar las causas últimas y principios esenciales; valiéndose de una relación reciproca con las ciencias particulares que también abordan el estudio del hombre.

- El objeto de estudio de la antropología filosófica es el hombre en cuanto a su autoconocimiento.
- El método es dar por hecho que el conocimiento se hace objetivo por empatía (M. Scheler).
- El problema epistemológico se aborda entendiendo que el hombre no se hace objeto para su estudio, es a través de sus obras (cultura) que se llega a descubrir aspectos esenciales.

La corriente existencialista toma como dato principal, la existencia humana, en su dinamismo de la existencia, se preocupan por la muerte, angustia, la insistencia en la necesidad de una comunicación trascendente y la afirmación de una libertad íntima. El entender la maduración de la filosofía antropológica en el transcurrir de los años explica por qué se basa este estudio en la corriente existencialista.

Los orígenes de la antropología filosófica se pueden ubicar con los pensadores presocráticos exponentes de corriente de pensamiento naturalista, se desenvuelve un pensamiento mítico y fantasioso. A esta corriente le sigue una formalización del pensamiento que va más allá de expresar sus propias opiniones y capta algo universal y divino. La corriente cristiana, se identifica por una corriente entre lo individual y universal, entre lo finito e infinito. Uno de los grandes exponentes de esta corriente es Santo Tomás de Aquino, el cual logra armonizar la fe y la razón. A esta corriente cristiana se le llama Escolástica.

- Se puede ubicar un inicio de la antropología filosófica en el pensamiento de los filósofos presocráticos, una filosofía primitiva, caracterizada por fundamentar su meditación en el mundo natural, contiguo.

- El pensamiento maduro o la filosofía formal, se ubica con los pensadores griegos, en una etapa que esta intermedia posterior a los presocráticos y anterior a la escolástica, que se caracteriza por una meditación trascendental.
- La corriente escolástica surge de la tradición cristiana, se caracteriza por su método y la respuesta al problema epistemológico, que separa la razón y la fe.
- La importancia de Santo Tomas de Aquino en esta corriente es el lograr armonizar la fe y la razón.

A la corriente escolástica la releva el pensamiento impregnado por la ciencia matemática, fundamentada en las ideas de Pitágoras, Demócrito y Platón, determinada y modelada por el lenguaje lógico, la comprobación sistemática y la exactitud de dicha ciencia. A mediados del siglo XVIII se traza la continuación en la división de las corrientes que sucede la corriente matemática, la filosofía crítica. La razón importante que determina este cambio es el alcance parcial que presenta el método matemático ante la problemática de la historia, ya que no se puede aplicar de igual manera que a la física o la astronomía. La corriente que sucede es la filosofía crítica que contempla que lo que el hombre puede llegar a comprender de verdad no es la esencia de las cosas, pues su espíritu no nunca estará en condiciones de agotar por completo, sino solamente la estructura y carácter peculiar de sus propias obras, las obras de la cultura, ya que son las únicas en que descansa el conocimiento perfecto, no solo poseen un ser conceptual y pensado, sino un ser absolutamente determinado, individual e histórico.

- Posterior a la escolástica se da una corriente fundamentada en la ciencia matemática.
- Fundamentada en el pensamiento de Pitágoras, Demócrito y Platón, esta corriente se fractura por su alcance parcial de su método y su problema epistemológico.
- La filosofía crítica da respuesta y releva de lugar a la corriente matemática: el conocimiento del hombre se da a través de sus obras, las que se expresan en la cultura.
- La dicha filosofía toma a la ciencia como un eslabón, un factor parcial en el sistema de las formas simbólicas.

La última corriente a la que se hace mención es la teoría de los seres vivos, expuesta por Uexkull y relacionada con la teoría de la evolución de Darwin. En ella ningún organismo puede concebirse como un ser existente de por sí, desprendido de su modo circundante. Su naturaleza especifica depende siempre de los



relaciones especiales que lo unen a este mundo, del modo como recibe sus estímulos y como los asimila.

- La teoría de los seres vivos hace una meditación del problema último del hombre tomando en consideración a todos los seres vivos y el método que utiliza responde a la interacción del ser vivo en su entorno.

Para J. Gevaert la antropología filosófica es una interpretación y justificación de la existencia humana tal como es, percibida objetivamente y vivida subjetivamente en el mundo que nos es propio. Da una respuesta al problema epistemológico: primero nos conocemos a nosotros mismos, luego en segundo en segundo momento conocemos la exteriorización de nuestra interioridad mediante el cuerpo, en un tercer momento se descubren en el mundo externo algunas expresiones análogas a aquellas con que expresamos nuestra interioridad. El hecho de que la vida personal y espiritual no pueda desarrollarse fuera del intercambio cultural con otros seres humanos en el mundo, constituye el lugar o el contexto donde se manifiesta más claramente su unidad con el cuerpo. El hombre por medio de su cuerpo está en el mundo, pertenece al mundo y por tanto en cuanto que la pertenencia al mundo caracteriza esencialmente la existencia humana.

- El pensamiento de J. Gevaert se da dentro de la corriente existencialista.
- Propone la corporeidad como método de conocimiento.

Ante el problema del conocimiento acepta que el conocimiento y la verdad es un hecho cotidiano y misterioso del ser humano, no se encuentra en estado puro, siempre va acompañado de la voluntad, valores, sentimientos, afecto, necesidades vitales y actividades humanas. “conocer es una actividad humana por la que el sujeto consciente, trata de enunciar e interpretar su experiencia de realidad”.

- La fuente de conocimiento es el contacto con la realidad.

En el mundo en el que hoy vivimos es en parte un mundo construido por el hombre, y el hombre cae en el problema que no se toma en serio su pertenencia al mundo natural. Este mundo que olvida, el mundo vital, es subjetivo, relativo, ligado a la cultura y al tiempo. El mundo del hombre está muy determinado por el contexto social y cultural, para el sujeto humano ser en el mundo equivale, a insertarse dentro de un sistema simbólico, que hace presente el significado de una realidad ausente. El mito, el lenguaje, el arte, el conocimiento, son los medios que el hombre crea para separarse del mundo, con ayuda de ellos, uniéndose más firmemente al mundo. La tarea específica del hombre en el mundo consiste en elaborar creativamente un orden de valores que permita reconocer verdaderamente al hombre.

- El hombre ha perdido la importancia del mundo vital.
- El mundo vital está determinado por el contexto social y cultural, es la inmersión del hombre en un sistema simbólico.
- Los productos culturales son la herramienta del hombre para conocer, a través de ellos se separa del mundo, enmarcándolos con símbolos que lo trasladan al mundo.

### 3.3.-Análisis ontológico

Tomando en cuenta los objetivos puntuales ya descritos se analizan los datos históricos a través de la antropología filosófica por ello es importante al comienzo hacer algunas puntuaciones.

A manera de justificación la reflexión inductiva va encaminada a responder ¿por qué los pueblos de la cultura mesoamericana tenían tantas deidades?, y ¿cuál es su relación con la experiencia mística, personal y colectiva? Se habla muy poco de las deidades y los ritos religiosos en esta tesis, y es intencional ya que se trata de llegar a argumentos inductivos a partir de las expresiones que conformaron la cultura, y formar una interpretación nueva, diferente a la ya expuesta y existente. En cuanto cultura la encontramos en la antropología filosófica como un estudio sistemático del hombre por sus causas últimas y principios esenciales del ser y obrar humanos, el hombre en cuanto a su autoconocimiento. No es una teodicea ya que su método no es el de una metafísica *per se* y el estudio de Dios es en el mismo nivel que a la política, el desarrollo agrícola y las actividades propias de cada población. Tampoco es una teología, o una filosofía de la religión ya que este estudio se centra en un análisis desde la cultura, para entender la religión, y su experiencia mística. El método es dar por hecho que el conocimiento se hace objetivo por empatía (M. Scheler).

El análisis se realiza a la cultura de los pueblos que habitaron la región de Mesoamérica y es a través del método de la corriente existencialista de la antropología filosófica.

El conocimiento del hombre se da a través de sus obras, las que se expresan en la cultura. Toma a la ciencia como un eslabón, un factor parcial en el sistema de las formas simbólicas, y propone la corporeidad como método de conocimiento.

Se habla de la cultura mesoamericana ya que Mesoamérica es el término que se utiliza para designar una situación geográfica en América, donde se desarrollaron

diversos agrupamientos con actividades, que se expresan como cultura, y es la aportación que cada pueblo da, lo que en suma se expresa como cultura mesoamericana, tomando como erróneo hablar de una pluralidad de culturas desarrolladas por los pueblos que coexistieron en una misma región.

La maduración de la cultura Mesoamericana y su desarrollo se dio favorecido por el sedentarismo, este propiciado por la situación bondadosa en cuanto a flora, fauna y clima de la región geográfica. Teniendo en cuenta que el problema epistemológico de la antropología filosófica se aborda entendiendo que el hombre no se hace objeto para su estudio, sino que a través de sus obras se llega a descubrir aspectos esenciales, se puede entender el papel de la naturaleza en su cultura, ya que es muy importante, es lo que propicia los asentamientos y en torno a estos eventos, la agricultura por ejemplo, que se inicia la vida de los pueblos. Por la empatía es que se tiene en tan alta estima al maíz, al agua. Entonces si los principales asentamientos se deben a la agricultura, la cercanía de fuentes de bienestar: fuentes de agua, tierras fértiles y protección contra depredadores, es por ello que encontramos un agudo lazo que une al hombre mesoamericano con la naturaleza.<sup>25</sup> Existe entonces una etapa en la cultura Mesoamericana primera en donde se pueden identificar aspectos puntuales que hablan de una madurez cultural en donde se destacan la religión en relación con su fuente vital, la agricultura. Y se da entonces como dice J. Gevaert: *la fuente de conocimiento es el contacto con la realidad, experimentada a través de su corporeidad y expresada en su sistema simbólico*. Esta cultura se mantiene todavía con esbozos primitivos, se centra en un acercamiento a la naturaleza como pudiera verse con sus pares griegos, que desarrollaron una respuesta naturalista al problema del hombre. También de esta misma razón se entiende porque tan empapados los ritos y símbolos del mundo natural, y de aquí en adelante se ira cultivando más y creciendo en complejidad esta cultura.

Con el tiempo aquellos grandes asentamientos de personas se convierten en complejas urbes y la cultura da un paso más en desarrollo y se puntualizan complejos sistemas políticos, artísticos, deportivos y religiosos. Tiene mayor importancia la interacción que se da entre los pueblos, la cual va fomentando el desarrollo de la cultura, se da en muchos pueblos de esta cultura la asimilación de

---

<sup>25</sup> Ya que la investigación se basa en hechos comprobables se hace la notación de que hasta la fecha los vestigios de deidades más antiguas son de la diosa madre, representada como una figura femenina de caderas prominentes así como pechos grandes lo cual hacer referencia al rol materno de la mujer. A la par viene a reforzar la idea ya que en la cultura naciente, era marcada la relevancia de eventos como el nacimiento y la muerte, tomando la idea de la agricultura, en donde no nos metemos a detalle cual fue el primer en aparecer, más bien resaltamos la relación de que aspectos llaman la atención y que es en base a entenderlos que se apropian de ellos, los representan y los viven, la manera de tener conciencia es una manera integral.

ritos y costumbres que iba tejiendo la complejidad de dicha cultura. Aquí es donde se empieza a formalizar una cultura más avanzada, donde se ubican rasgos religiosos más claros, en tanto que buscan dar respuesta al hombre trascendental. Entonces es por ello que al ir madurando la cultura con la asimilación de ritos y costumbres entre los pueblos, se tiene un crecimiento en lo que se llegó a conocer como el panteón de dioses.

Se da el florecimiento de los pueblos guerreros, donde tienen lugar los sacrificios humanos relacionados principalmente con tributos de guerra y para el sometimiento de otros pueblos esto se presenta como un paso más en la situación geográfica de los asentamientos, prevaleciendo sitios estratégicos para la defensa ante los enfrentamientos bélicos. La cultura se desarrolla en torno a la guerra en sus aspectos políticos, religiosos y en su filosofía. Con lo anterior es más fácil entender como fue cambiando la cosmovisión y luego a tener peso en la cultura la muerte. Tema que es propio de un estudio particular, extenso y variado, aquí solamente se retoma la peculiaridad de la muerte tributaria, y la muerte en la guerra. La muerte en general formaba parte de la cultura, pero no era la parte central o fundamento de su cosmovisión. Falta concatenarlo con la experiencia externa que se da por parte de expedicionarios quienes tuvieron contacto por primera vez con la cultura mesoamericana, y el hecho del choque cultural. Es entonces donde se magnifica la crueldad principalmente de la muerte tributaria y junto con ello el politeísmo. Vista desde una corriente escolástica que surge de la tradición cristiana, y se caracteriza por su método y la respuesta al problema epistemológico, que separa la razón y la fe. Otro aspecto importante es observar la polarización del concepto de muerte. Para los pobladores mesoamericanos, la muerte tributaria tenía matices de honor, era parte del proceso vital del hombre, la muerte era paso a otro mundo mientras que en la corriente escolástica la muerte es un castigo, se puede entender como condenación eterna.

El hombre de la cultura mesoamericana siempre estuvo relacionado con su mundo vital. El mundo vital está determinado por el contexto social y cultural, es la inmersión del hombre en un sistema simbólico, y los productos culturales son la herramienta del hombre para conocer. A través de ellos se separa del mundo, enmarcándolos con símbolos que lo trasladan de vuelta al mundo.

## Conclusión

El estudio presentado se realizó a partir de la reflexión de un concepto ya existente: el politeísmo de la cultura que conformaron los pueblos que habitaron la región conocida como Mesoamérica. Hasta aquí es importante hacer algunas menciones:

- Al llegar los conquistadores se encuentran con varios pueblos, y es anacrónico el uso del término “Mesoamérica” para hacer referencia a dichos pueblos ya que este surge posteriormente, pero aun así se usa ya que es práctico para hacer referencia a la cultura que se vivía, de aquí se puede partir para el análisis del concepto: politeísmo.
- Los pueblos que conformaron la región de Mesoamérica desde su origen histórico hasta la conquista fueron madurando un misticismo que los reconocía como personas y les permitía conocer su entorno. Este misticismo se fue conformando en una religión, pero no es justo usar el mismo concepto de religión que hoy en día.
- El concepto de politeísmo se encuentra ligado a la idea de religión, los cuales fueron introducidos durante la conquista.

Se emplea el método de la antropología filosófica, y no de una teología, teodicea o filosofía de la religión, ya que la cultura en estudio vivía un sistema complejo, pero aun así primitivo del cual es difícil objetivar el concepto religioso y estudiarlo<sup>26</sup>. Es por ello que se hace retomando el concepto de experiencia vital, para lograr un punto de entendimiento desde el pensamiento occidental. Donde encuadra la experiencia vital de las personas en su actuar diario ligada al misticismo y al sentido de trascendencia de sus actos. En el ritual del temazcal se encuentran elementos culturales de las practicas antiguas, originarias, que aún perduran y que tienen interés, como base histórica de la cultura mexicana, dicho ritual despierta la conexión entre la persona y su entorno, la experiencia vital del mundo natural, encontrarse a sí mismo en la naturaleza y conocerse en ella, a través de ella y con sus semejantes, presentando como resultado el sincretismo de la cultura mesoamericana con la española, mezclando los rasgos religiosos del catolicismo

---

<sup>26</sup> Paul Schillhas discurrió en un método de clasificación alfabética de los dioses y los dividió en: dioses creadores, deidades con funciones específicas en el mundo natural, deidades patronas. Esta interpretación fue la más influyente por mucho tiempo y dio lugar a que la religión mesoamericana fuera considerada como un politeísmo crudo.

con los tintes místicos de la cultura conquistada, con dicha mezcla se obtiene una variante de la religión Católica, vivida por un pueblo mestizo. En donde los rituales actuales de los pueblos indígenas incorporan elementos de la religión Católica a sus rituales ancestrales.

Como comentario conclusivo el hombre actualmente ha perdido la importancia del mundo vital, y se encuentra en crisis. Las tradiciones de los pueblos indígenas ayudan a retornar a la experiencia vital. La religión de los pueblos indígenas continua siendo un sincretismo que se formado a lo largo de los siglos, prueba de ello es el ritual del temazcal. Es difícil argumentar a favor o refutar el concepto del politeísmo en los pueblos mesoamericanos, por lo que se propone el método de la filosofía antropológica como el más justo, para no sentenciar con un valor negativo la vivencia mística de un pueblo.

## Bibliografía

- Baez, J. F. (2008). En torno a la noción de los sagrado en la cosmovision mesoamericana. (F. G. Aguirre, Ed.) *Cuadernos de Trabajo*(31), 1-27.
- Baez, J. F. (julio-agosto de 2008). Quetzalcoatl: Puentes simbolicos y legados etnograficos. (L. V. Mariel Reinoso, Ed.) *Destiempos*(15), 5-15.
- BAEZ, J. F. (2012). DIALECTICA DE LA VIDA Y LA MUERTE EN LA COSMOVISION MEXICANA. *ESTUDIOS DE LA CULTURA NAHUATL 44*, 215-238.
- Baez, J. F. (mayo-agosto de 2014). ¿Quienes son aqui los dioses verdaderos? Religiosidad indigena y hagiografias populares. *Dimension Antropologica*, 61, 165-168.
- Becerril, A. M. (2010). Debates en torno a lo sagrado. *Literal e*, 82-85.
- Broda, J. (s.f.). La Ritualidad Mesoamericana y los procesos de sincretismo y la reelaboracion simbolica despues de la conquista. *Revista de la Facultad de Filosofia y Letras*, 16-28.
- Cano, E. F. (2003). La saga de Ce Actl Topitzin Quetzalcoatl. *Relaciones*, 200-234.
- Cassirer, E. (1945). *Antropologia Filosofica*. Mexico D.F., Me´xico: Fondo de Cultura Economica.
- Cassirer, E. (1972). *Filosofia de las Formas Simbolicas*. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Economica.
- Cassirer, E. (2014). *Las Ciencias de la Cultura* (3a ed.). (W. Rosas, Trad.) Mexico D.F.: Fondo de Cultura Economica.
- Cuadrado, J. A. (2004). *Antropologia Filosofica, Una introduccion a la filosofia del Hombre*. EUNSA.
- Dussel, E. (2012). *Lecciones de Antropologia Filosofica*. Buenos Aires: Docencia.
- Enrique Florescano. (s.f.). *SOBRE LA NATURALEZA DE LOS DIOS EN MESOAMERICA*.
- Florescano, E. (1990). Mito e Historia de la Memoria Nahuatl. En CONACULTA, *HMex*. (págs. 607-661). Mexico: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Florescano, E. (1994). Mitos Mesoamericanos: Hacia un enfoque historico. *Vuelta*, 25-35.
- Franch, J. A. (s.f.). *Plantas medicinales para el "Temazcal" mexicano*. Recuperado el 16 de agosto de 2018
- Gevaert, J. (2003). *El problema del hombre*. Salamanca: Sigueme.
- Meana, D. I. (22 de junio de 2016). *youtube*. Recuperado el 30 de octubre de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=4S13sqo4IHw>
- Miguel Leon Portilla. (2000). *La Vision de los Vencidos*. Mexico D.F.: Universidad Nacional Autonoma de Mexico.

- Navarrete, C. G. (1 de octubre de 2014). *www.youtube.com*. Recuperado el 15 de febrero de 2017, de La Cosmovisión en Mesoamerica: <https://www.youtube.com/watch?v=Ft1Y7xcwhd8>
- Pablo Escalante Gonzalbo, et alt. (2004). *Nueva Historia Minima de Mexico*. Mexico D.F.: El Colegio de Mexico. A.C.
- Portilla, M. L. (02 de abril de 2015). Recuperado el 2017 de junio de 26, de docplayer: <https://docplayer.es/20804703-La-filosofia-nahuatl-miguel-leon-portilla-existen-antiguas-inscripciones-representaciones-iconograficas-codices-y-otros-manuscritos-que-ofrecen.html>
- Portilla, M. L. (s.f.). *Ometeotl, el supremo dios dual, y Tezcatlipoca "el dios principal"*. Obtenido de ejournal.unam: <http://www.ejournal.unam.mx/ecn/ecnahuatl30/ECN03006.pdf>
- Rosend, R. M. (2008). Recuperado el 28 de septiembre de 2015, de Universidad Complutense de Madrid: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/8-2/rovira.pdf>
- Tugendhat, E. (16 de abril de 2016). *youtube*. Recuperado el 30 de octubre de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=OKYcvZnT6uA>
- Vidas, B. y. (2004-2018). *Biografias y Vidas*. Recuperado el 21 de noviembre de 2018, de [https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/marcel\\_gabriel.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/marcel_gabriel.htm)
- Weinberg, L. (2004-2005). Leopoldo Zea y America Latina. *CUYO. Anuario de filosofia Argentina y Americana*, 21 - 32.
- Xirau, R. (2005). *Introduccion a la Historia de la Filosofia*. Mexico D.F.: Universidad Nacional Autonoma de Mexico.
- Zea, L. (1965). *El Pensamiento Latinoamericano*. Mexico: Ariel.